

HORAS DE PRUEBA

LA DESCOMPOSICION DEL REGIMEN FRANQUISTA ES UN HECHO

medida que va pasando el tiempo, el Estado franquista se va descomponiendo. Pierde terreno. Y lo pierde por innumerables razones. Ha quedado atrás la soberbia caínita de la cruzada. Se estimó el entusiasmo de aquellos días de «victoria». Las promesas falangistas sólo fueron realidad cuando llegó la hora de realizar una obra de provecho para el país, vieron los estadistas del absolutismo que es más fácil asesinar que construir.

El régimen de Franco no halla solución para ningún problema. Cada día tiene más conflictos a resolver. Y en estas horas de confusión, el cambio de sistema se impone. No hay quien pueda impedirlo. Los que dirigen la política española también lo ven, pero no quieren salir de la presente encerradura. Si el problema nacional pudiera ser resuelto mediante la violencia, ya estarían montando las ametralladoras. La fuerza es el factor indispensable de la dictadura, mas con la fuerza bruta y villosa no se levanta el nivel de vida de una sociedad.

Los que creyeron que la dictadura podría evitar la evolución del pueblo, hoy constatan entristecidos que el régimen totalitario ha venido amontonando problemas sin solucionar los asuntos más elementales del país. El tiempo, más sabio que los hombres, se ha encargado de demostrar que la dictadura, lejos de evitar la revolución, no ha hecho más que precipitarla, ya que cuando se pasa un sistema dictatorial se convierte en un foco de perturbación, en un peligro para aquellos mismos que lo fomentaron.

Las carencias mejoras sociales, los programas de reconstrucción nacional, todo quedó en palabrería demagógica. Hasta ahora, sofocando las aspiraciones populares, persiguiendo al hombre libre, el régimen ha podido sostenerse. Pero en la vida político-social, época decisiva que exigen remedios urgentes, soluciones extremas. La línea franquista tiene presentado un conflicto de cuya solución depende la vida de España.

En la mitad de las fuerzas dirigentes que sostienen el Estado totalitario, ya no puede mantenerse unidas entre sí. Las posibilidades financieras han sido agotadas. Los apoyos del capitalismo disminuyen de tal manera que ya nadie quiere comprometer sus intereses con los del régimen actual. Tanto que el franquismo no tiene más remedio que que ayere a su dictador, hoy está dispuesto a abandonar, a fin de salvar sus intereses.

El descontento es general en España. Capitalistas y pequeño-burgueses, intelectuales y obreros, todos se rebelan contra el régimen actual. El descontento es general en España. Capitalistas y pequeño-burgueses, intelectuales y obreros, todos se rebelan contra el régimen actual.

El descontento es general en España. Capitalistas y pequeño-burgueses, intelectuales y obreros, todos se rebelan contra el régimen actual.

El descontento es general en España. Capitalistas y pequeño-burgueses, intelectuales y obreros, todos se rebelan contra el régimen actual.

El descontento es general en España. Capitalistas y pequeño-burgueses, intelectuales y obreros, todos se rebelan contra el régimen actual.

El descontento es general en España. Capitalistas y pequeño-burgueses, intelectuales y obreros, todos se rebelan contra el régimen actual.

El descontento es general en España. Capitalistas y pequeño-burgueses, intelectuales y obreros, todos se rebelan contra el régimen actual.

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 20 de Marzo de 1955 - Año XI - N° 370 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

= LA VOZ DEL INTERIOR =

¡ATENCIÓN AL ÚLTIMO MINUTO!

A nadie puede escapar que en España se observan síntomas de probables acontecimientos que pueden ser determinativos. No por llamadas o escáscamente ostensibles son a veces menos decisivas las conjunturas. Así, pues, cuando se escuchan ciertos hechos lo más prudente es estar atentos a las vibraciones que puedan producirse. Importa ante todo evitar el ser absorbidos por los posibles remolinos en circunstancias en

que nuestra oportuna intervención y la acción de nuestro curso debe marcar una impronta de virtuoso que hacer. Interesa destacar, por consiguiente, la necesidad de mantenerse atentos predisponiéndonos a actuar con eficiencia en el instante crítico. Impresiones y negligencias son siempre poco recomendables en materia de acontecer político. Se peca más por deficiencia en la previsión que por hacer ésta innecesaria.

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

Abundan quienes suponen que todo reside en saber esperar. Pero bajo la impresión de esta errónea certidumbre se cae en la más críminosa de las inoperancias. Los estrategas de café causan al enemigo menos preocupaciones que a los padres el sarampión infantil. Se puede a veces atronar con la suma de muchos sisesos, empero el siseo no deja de ser un balbuceo ridículo en operación política. No existe fruta madura que no requiera el mínimo esfuerzo de apurarse para recogerla, tomándola de las ramas, que la que cae por sí misma lleva en su seno el germen de la putrefacción. Y menguada victoria sería la que adviniese sin el concurso directo y el sacrificio de un acontecer más o menos activo. Desde este instante podemos llorar las consecuencias si no nos hallamos vinculados al instante supremo en que se cite para la cosecha nacional.

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

La solución que adviniese en semejantes circunstancias arrastraría taras congénitas de derrota y la secuela de un contagio de indiferencia, si es que no llegaba demasiado tarde. Conviene evitar los tremendos errores pasados, cuya repetición debe estar vedada del acontecer que el mañana nos depara. Lo exige así un elemental principio moral y un también elemental instinto de conservación. Se da valor a una obra cuando es el producto de esfuerzos y desgarros, como se da valor al dinero cuando el dinero llega a nuestras manos siendo el resultado de afanes y esfuerzos y no como dádiva lucrativa de un negocio fácil.

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

La actualidad COMENTADA

«MO pectore ab irato» (desde fondo del pecho y con gran ira) se expresó el cardenal Segura, nuestro antiguo conocido, al leer la orden terminante del Vaticano que le fué entregada por el obispo de Guadix, monseñor Rafael Alvarez Lara, cominándole al recogimiento en el monasterio de Nuestra Señora de la Vid, de Burgos, su ciudad natal, tomando así posición a favor de su Excelexencia contra su Eminencia.

La respuesta del cardenal Pedro Segura no se hizo esperar. Acto de sumisión enció inmediatamente al Vaticano, anunciándole incluso su marcha para el lugar que se le destinaba como destierro, no muy halagüeño por cierto. «El rebelde cardenal convertido de la noche a la mañana en simple corderillo? ¡Imposible!—decían sus partidarios—. Y acertaron.

La provocación que para don Pedro representaba el tener que dar posesión como coadjutor al ex obispo de Vitoria, monseñor Bueno Monreal y tener que escuchar las diatribas pronunciadas por éste en su discurso del teatro Lope de Vega, acabaron con su paciencia, y volviendo por sus fueros, redactó e hizo redactar un manifiesto protestando con la energía acostumbrada en tan característica personalidad eclesiástica, del cariz disolvente que representa la política del general don Francisco Franco Bahamonde. Dicha actitud en completa oposición a la adoptada hacia su persona por la Santa Sede y por el «Caudillo», ha producido verdadera sensación en los círculos populares, monárquicos, franquistas y clericales, ocasionando diversos disturbios en Sevilla, sede hasta ahora arzobispal del caído en desgracia.

Sus repercusiones pueden ser mayores aún teniendo en cuenta la influencia que el cardenal Segura ejerce sobre un gran número de almas, fanatizadas por el credo religioso y político que profesa con un entusiasmo propio de un jovencito más que de un hombre de su edad, fanatismo que subyuga y arrastra hasta el infinito, pudiendo con su poder hacer tambalear y derribar el edificio en que se basa el actual régimen por el cual se rige la España franquista.

El cardenal don Pedro Segura no es hombre de términos medios. El todo o nada es su divisa, capaz de sacrificar su propio bienestar pasando por el Vaticano al logro de la empresa por la que hace años viene luchando con sin igual tesón. Entregado por completo a la monarquía, a la que debe todo cuanto ha sido y es, dispuesto está a arrostrar la excomunicación si con ello puede hundir a su encarnizado enemigo, general Franco, el mayor traidor de los siglos.

El Vaticano no lo ignora, por cuyo motivo es muy posible que eludido responsabilidades cargando el muerto a la Iglesia española a fin de seguir su hábil política de «añadir y guardar la ropa». Nadie se llamará a engaño y el representante de Dios en la tierra se verá envuelto en la risotada general al constatar

lo limitado de su poder en el mundo, carente de poderío al apartarse de las «consignas» celestiales que un día Dios traspasó a San Pedro. Aquí cabría muy bien la pregunta: «¿Quo Vadis?», dirigida al Sumo Pontífice.

Nos separan, ¡importa decirlo!, del cardenal Segura abismos insondables. Pero no es obvio para que veamos con cierta simpatía su rebeldía, no tan sólo por lo que entraña de descubrimos una vez más el estado fétido del régimen criminal franquista, sino que también, por las consecuencias que pueden derivarse de tales oposiciones, al demostrar a los incrédulos—por desgracia aún existen—que el general caudillo no representa ni más ni menos que la unanimidad en contra de su continuidad, al haber hecho y seguir haciendo, pese a sus descomunales amnistias para mejor pescar a los incautos, un inmenso cementerio, y los cementerios—¡oh naciones occidentales!—sirven solamente para enterrar a los muertos.

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

POSTAL MADRILEÑA

LAS DECLARACIONES DEL CAUDILLO

El diario «Atriba», órgano central de la Falange, en su número del 27 de febrero, publica las declaraciones hechas por el general Franco sobre el «problema» de la restauración monárquica. Las declaraciones del primer falangista ponen al descubierto las luchas intestinas que tiene que afrontar el régimen para seguir perviviendo.

«Veniéndose de su astucia, el caudillo de las manos rojas, ha dicho, entre otras cosas, las que transcribimos para solaz recreo de nuestros lectores: «Aunque por lo vitalicio de mi magistratura es de esperar que nos quedemos muchos años por delante, conviene aclarar conceptos y dejar las cosas en su punto». Y el punto lo pondremos nosotros, señalando que Franco quiere una monarquía para España, mas no mientras él esté ejerciendo el poder que robó al pueblo. Y después de afirmar que las personas deben estar identificadas con el Movimiento, el general de los cementerios, precisó: «La voluntad del pueblo español y la firme decisión de las generaciones depositarias del ideario de nuestra cruzada no permitirán desvirtuar nuestras esencias religiosas, políticas y sociales.»

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

«Quien da primero, da dos veces», dice el sabio adagio frente a aquel otro que reza, «quien llega tarde, ni oye misa ni come carne». En realidad sería un suicidio el llegar tarde y a deshora en momentos en que tantas cosas sagradas se ponen en juego y en que tan numerosos sacrificios podían perderse, sin pena ni gloria, en el seno de la confusión de unos acontecimientos a punto de producirse. Siempre mantuvimos que existían factores que escapaban a la acción de la propia fuerza. Hoy podemos afirmar, sin temor, que esos factores se van imponiendo al fin. Se hacen ya ostensibles, clarividentes. Quienes, contumaces hasta el último momento, se niegan a reconocerlo así, dan la impresión de que se hallan incapacitados para matizar los hechos. Evidencia, sin duda, que sufren atrofia visual.

CRONICA DEL TRABAJO

RECIENTEMENTE, casi con insistencia machacona, venimos opinando en esta sección que el problema a que tiene que hacer frente el proletariado de esta época son diferentes, por su importancia y complejidad, de los de antaño. Porque, en la actualidad, no se trata de oponer la fuerza organizada de los trabajadores a los abusos de un patrón, a las injusticias de cualquier director de fábrica o taller o a las brutalidades de cualquier pobre diablo "ascendido" a capataz.

Efectivamente, el capitalismo se internacionaliza; mejor dicho, internacionaliza sus actividades, sus ambiciones de negocios, de explotación de las riquezas en todas las zonas del globo. Por encima de las fronteras naturales y artificiales, superando las dificultades de la diversidad de idiomas, y al margen de los sentimientos patrióticos con que se "educa" hasta el fanatismo bélico a grandes capas de seres humanos, los acaparadores de dinero, es decir, de riquezas, negocian y pactan, coordinan y planean vastos proyectos de explotación de todos los recursos de la tierra: vegetales, minerales y humanos.

La revista "Gauche Européenne", en el número correspondiente a febrero último, dice en su editorial:

"La «relance» de la acción europea adquiere a su vez un carácter inquietante. Numerosos contactos y entrevistas entre la patronal francesa, italiana y alemana han tenido lugar durante el viaje de Mendès-France a Roma y precedido al de Bonn. En estas conversaciones se han abordado un gran número de problemas relacionados con la colaboración económica, fabricación de armamentos, explotación en común de las regiones insuficientemente desarrolladas, puesta en valor de África del Norte, aumento de la tasa de liberación de cambios, libre circulación de ciertas categorías de mano de obra."

Y en la misma revista, dice Marcel Rousseau:

"Pero el viaje de Roma sugiere también otras reservas. Los compañeros de ruta de M. Mendès-France son bien singulares. Ellos tienen un nombre: Villiers y Ricard. Y mientras que nuestro presidente del Consejo discute con el señor Seib, el presidente del Consejo Nacional del Patronato francés y su adjunto discuten paralelamente con sus colegas transalpines. Se sabe de

qué. De cosas sin importancia, por ejemplo: la fabricación de armas termonucleares."

Tal situación debería ser objeto de la máxima atención por los militantes sindicalistas. Y pretendemos considerar que una reunión de militantes de buena voluntad que se propusiese estudiar en un plano internacional los graves problemas de las actividades del capitalismo sería muy alentadora para el proletariado; pero no consideramos oportuno J. Berruero

que la acción del sindicalismo internacional se oriente en este sentido. El estado de confusión que el comunismo y el fascismo han creado en distintos países no ha sido aun superado; y el confusionalismo es pariente muy cercano del divisionismo.

Sin embargo, continuaremos machacando el tema, seguiremos propiciando la unidad de los trabajadores, el reagrupamiento de sus fuerzas orgánicas, la eliminación de los obstáculos que las convenciencias y la ambición de los hombres ponen en el camino de la independencia sindical.

El paro obrero se extiende con su secuela amenazadora de hambre y miseria para los hogares obreros. En Bélgica mismo, se-

gún el informe del Congreso extraordinario celebrado los días 30 y 31 del pasado octubre por la F.G.T.B. (Fédération General del Trabajo de Bélgica), el desempleo se presenta así:

En la región flamenga un 70 por ciento, 19 por ciento en Wallonia y un 11 por ciento en la aglomeración de Bruselas.

Las organizaciones obreras de Estados Unidos, a pesar de las denegaciones del Gobierno, calculan en varios millones el número de obreros sin empleo.

¿Cómo hacer frente a tan seria situación? ¿Cómo es posible que un proletariado disgregado, sin cohesión internacional pueda hacer frente a una patronal cohesionada, agrupada en potentes "trusts" que disponen de incalculables medios económicos, con influencias poderosas en la política, que derriban y ponen gobiernos, que fraguan revueltas y preparan el espíritu bélico de las multitudes en la preparación de mercados para la venta de sus "mercancías" guerreras?

Una vez más llamamos la atención de los militantes obreros para que por encima de las pequeñas cosas que dividen busquen la conjunción de fuerzas en los grandes problemas que congregan, en los grandes ideales que unen.

La revista "Gauche Européenne", en el número correspondiente a febrero último, dice en su editorial:

"La «relance» de la acción europea adquiere a su vez un carácter inquietante. Numerosos contactos y entrevistas entre la patronal francesa, italiana y alemana han tenido lugar durante el viaje de Mendès-France a Roma y precedido al de Bonn. En estas conversaciones se han abordado un gran número de problemas relacionados con la colaboración económica, fabricación de armamentos, explotación en común de las regiones insuficientemente desarrolladas, puesta en valor de África del Norte, aumento de la tasa de liberación de cambios, libre circulación de ciertas categorías de mano de obra."

Y en la misma revista, dice Marcel Rousseau:

"Pero el viaje de Roma sugiere también otras reservas. Los compañeros de ruta de M. Mendès-France son bien singulares. Ellos tienen un nombre: Villiers y Ricard. Y mientras que nuestro presidente del Consejo discute con el señor Seib, el presidente del Consejo Nacional del Patronato francés y su adjunto discuten paralelamente con sus colegas transalpines. Se sabe de

qué. De cosas sin importancia, por ejemplo: la fabricación de armas termonucleares."

Tal situación debería ser objeto de la máxima atención por los militantes sindicalistas. Y pretendemos considerar que una reunión de militantes de buena voluntad que se propusiese estudiar en un plano internacional los graves problemas de las actividades del capitalismo sería muy alentadora para el proletariado; pero no consideramos oportuno J. Berruero

que la acción del sindicalismo internacional se oriente en este sentido. El estado de confusión que el comunismo y el fascismo han creado en distintos países no ha sido aun superado; y el confusionalismo es pariente muy cercano del divisionismo.

Sin embargo, continuaremos machacando el tema, seguiremos propiciando la unidad de los trabajadores, el reagrupamiento de sus fuerzas orgánicas, la eliminación de los obstáculos que las convenciencias y la ambición de los hombres ponen en el camino de la independencia sindical.

El paro obrero se extiende con su secuela amenazadora de hambre y miseria para los hogares obreros. En Bélgica mismo, se-

gún el informe del Congreso extraordinario celebrado los días 30 y 31 del pasado octubre por la F.G.T.B. (Fédération General del Trabajo de Bélgica), el desempleo se presenta así:

En la región flamenga un 70 por ciento, 19 por ciento en Wallonia y un 11 por ciento en la aglomeración de Bruselas.

Las organizaciones obreras de Estados Unidos, a pesar de las denegaciones del Gobierno, calculan en varios millones el número de obreros sin empleo.

¿Cómo hacer frente a tan seria situación? ¿Cómo es posible que un proletariado disgregado, sin cohesión internacional pueda hacer frente a una patronal cohesionada, agrupada en potentes "trusts" que disponen de incalculables medios económicos, con influencias poderosas en la política, que derriban y ponen gobiernos, que fraguan revueltas y preparan el espíritu bélico de las multitudes en la preparación de mercados para la venta de sus "mercancías" guerreras?

Una vez más llamamos la atención de los militantes obreros para que por encima de las pequeñas cosas que dividen busquen la conjunción de fuerzas en los grandes problemas que congregan, en los grandes ideales que unen.

La revista "Gauche Européenne", en el número correspondiente a febrero último, dice en su editorial:

"La «relance» de la acción europea adquiere a su vez un carácter inquietante. Numerosos contactos y entrevistas entre la patronal francesa, italiana y alemana han tenido lugar durante el viaje de Mendès-France a Roma y precedido al de Bonn. En estas conversaciones se han abordado un gran número de problemas relacionados con la colaboración económica, fabricación de armamentos, explotación en común de las regiones insuficientemente desarrolladas, puesta en valor de África del Norte, aumento de la tasa de liberación de cambios, libre circulación de ciertas categorías de mano de obra."

Y en la misma revista, dice Marcel Rousseau:

"Pero el viaje de Roma sugiere también otras reservas. Los compañeros de ruta de M. Mendès-France son bien singulares. Ellos tienen un nombre: Villiers y Ricard. Y mientras que nuestro presidente del Consejo discute con el señor Seib, el presidente del Consejo Nacional del Patronato francés y su adjunto discuten paralelamente con sus colegas transalpines. Se sabe de

qué. De cosas sin importancia, por ejemplo: la fabricación de armas termonucleares."

Tal situación debería ser objeto de la máxima atención por los militantes sindicalistas. Y pretendemos considerar que una reunión de militantes de buena voluntad que se propusiese estudiar en un plano internacional los graves problemas de las actividades del capitalismo sería muy alentadora para el proletariado; pero no consideramos oportuno J. Berruero

que la acción del sindicalismo internacional se oriente en este sentido. El estado de confusión que el comunismo y el fascismo han creado en distintos países no ha sido aun superado; y el confusionalismo es pariente muy cercano del divisionismo.

Sin embargo, continuaremos machacando el tema, seguiremos propiciando la unidad de los trabajadores, el reagrupamiento de sus fuerzas orgánicas, la eliminación de los obstáculos que las convenciencias y la ambición de los hombres ponen en el camino de la independencia sindical.

El paro obrero se extiende con su secuela amenazadora de hambre y miseria para los hogares obreros. En Bélgica mismo, se-

gún el informe del Congreso extraordinario celebrado los días 30 y 31 del pasado octubre por la F.G.T.B. (Fédération General del Trabajo de Bélgica), el desempleo se presenta así:

En la región flamenga un 70 por ciento, 19 por ciento en Wallonia y un 11 por ciento en la aglomeración de Bruselas.

Las organizaciones obreras de Estados Unidos, a pesar de las denegaciones del Gobierno, calculan en varios millones el número de obreros sin empleo.

¿Cómo hacer frente a tan seria situación? ¿Cómo es posible que un proletariado disgregado, sin cohesión internacional pueda hacer frente a una patronal cohesionada, agrupada en potentes "trusts" que disponen de incalculables medios económicos, con influencias poderosas en la política, que derriban y ponen gobiernos, que fraguan revueltas y preparan el espíritu bélico de las multitudes en la preparación de mercados para la venta de sus "mercancías" guerreras?

Una vez más llamamos la atención de los militantes obreros para que por encima de las pequeñas cosas que dividen busquen la conjunción de fuerzas en los grandes problemas que congregan, en los grandes ideales que unen.

La revista "Gauche Européenne", en el número correspondiente a febrero último, dice en su editorial:

"La «relance» de la acción europea adquiere a su vez un carácter inquietante. Numerosos contactos y entrevistas entre la patronal francesa, italiana y alemana han tenido lugar durante el viaje de Mendès-France a Roma y precedido al de Bonn. En estas conversaciones se han abordado un gran número de problemas relacionados con la colaboración económica, fabricación de armamentos, explotación en común de las regiones insuficientemente desarrolladas, puesta en valor de África del Norte, aumento de la tasa de liberación de cambios, libre circulación de ciertas categorías de mano de obra."

Y en la misma revista, dice Marcel Rousseau:

"Pero el viaje de Roma sugiere también otras reservas. Los compañeros de ruta de M. Mendès-France son bien singulares. Ellos tienen un nombre: Villiers y Ricard. Y mientras que nuestro presidente del Consejo discute con el señor Seib, el presidente del Consejo Nacional del Patronato francés y su adjunto discuten paralelamente con sus colegas transalpines. Se sabe de

qué. De cosas sin importancia, por ejemplo: la fabricación de armas termonucleares."

Tal situación debería ser objeto de la máxima atención por los militantes sindicalistas. Y pretendemos considerar que una reunión de militantes de buena voluntad que se propusiese estudiar en un plano internacional los graves problemas de las actividades del capitalismo sería muy alentadora para el proletariado; pero no consideramos oportuno J. Berruero

que la acción del sindicalismo internacional se oriente en este sentido. El estado de confusión que el comunismo y el fascismo han creado en distintos países no ha sido aun superado; y el confusionalismo es pariente muy cercano del divisionismo.

Sin embargo, continuaremos machacando el tema, seguiremos propiciando la unidad de los trabajadores, el reagrupamiento de sus fuerzas orgánicas, la eliminación de los obstáculos que las convenciencias y la ambición de los hombres ponen en el camino de la independencia sindical.

El paro obrero se extiende con su secuela amenazadora de hambre y miseria para los hogares obreros. En Bélgica mismo, se-

gún el informe del Congreso extraordinario celebrado los días 30 y 31 del pasado octubre por la F.G.T.B. (Fédération General del Trabajo de Bélgica), el desempleo se presenta así:

En la región flamenga un 70 por ciento, 19 por ciento en Wallonia y un 11 por ciento en la aglomeración de Bruselas.

Las organizaciones obreras de Estados Unidos, a pesar de las denegaciones del Gobierno, calculan en varios millones el número de obreros sin empleo.

¿Cómo hacer frente a tan seria situación? ¿Cómo es posible que un proletariado disgregado, sin cohesión internacional pueda hacer frente a una patronal cohesionada, agrupada en potentes "trusts" que disponen de incalculables medios económicos, con influencias poderosas en la política, que derriban y ponen gobiernos, que fraguan revueltas y preparan el espíritu bélico de las multitudes en la preparación de mercados para la venta de sus "mercancías" guerreras?

Una vez más llamamos la atención de los militantes obreros para que por encima de las pequeñas cosas que dividen busquen la conjunción de fuerzas en los grandes problemas que congregan, en los grandes ideales que unen.

La revista "Gauche Européenne", en el número correspondiente a febrero último, dice en su editorial:

"La «relance» de la acción europea adquiere a su vez un carácter inquietante. Numerosos contactos y entrevistas entre la patronal francesa, italiana y alemana han tenido lugar durante el viaje de Mendès-France a Roma y precedido al de Bonn. En estas conversaciones se han abordado un gran número de problemas relacionados con la colaboración económica, fabricación de armamentos, explotación en común de las regiones insuficientemente desarrolladas, puesta en valor de África del Norte, aumento de la tasa de liberación de cambios, libre circulación de ciertas categorías de mano de obra."

Y en la misma revista, dice Marcel Rousseau:

"Pero el viaje de Roma sugiere también otras reservas. Los compañeros de ruta de M. Mendès-France son bien singulares. Ellos tienen un nombre: Villiers y Ricard. Y mientras que nuestro presidente del Consejo discute con el señor Seib, el presidente del Consejo Nacional del Patronato francés y su adjunto discuten paralelamente con sus colegas transalpines. Se sabe de

LA REBELDIA REPORTAJE DE LA EMIGRACION DESDE BURDEOS

Paris, marzo (OPE).—Los correspondientes de las diversas agencias extranjeras en Madrid (U.P., A.P. y A.F.P.) confirman que el cardenal Segura ha sido invitado a retirarse al monasterio de Nuestra Señora de la Vid, que es un convento de Agustinos de la ciudad de Burgos. Pero la invitación ni fué comunicada por el Nuncio, Mons. Antoniutti, sino por el obispo de Cádiz, Mons. Rafael Alvarez Lara. Este prelado, que al parecer es un viejo amigo del cardenal, le entregó la carta de Roma con la invitación citada; pero Mons. Segura se limitó a acusar recibo de la carta declarando que no estaba dispuesto a abandonar la archidiócesis que dirige desde 1937.

Tal es el último capítulo de una guerra fría entre el Vaticano y el antiguo primado de España, cuyos más recientes episodios son los siguientes: nombramiento y toma de posesión de un arzobispo-coadjutor, a espaldas del cardenal Segura y aprovechando su estancia en Roma; actitud del cardenal en la función de homenaje al Papa; declaración del cardenal haciéndose responsable de un folleto que las autoridades consideran sedicioso y cuya impresión había determinado la detención

de la aristócrata doña Blanca de Ybarra.

Sin embargo, en el Vaticano no confirman que la invitación al cardenal haya sido hecha por el Papa. Por el contrario, una alta personalidad de la jerarquía católica ha manifestado que si se ha iniciado al cardenal Segura a abandonar su sede no puede haber sido más que por iniciativa de los obispos españoles, lo cual explicaría la gestión del obispo de Cádiz.

En los mismos círculos se considera que el cardenal Segura no se moverá de su sede, sino que el argumento de la edad ha sido ya anulado en el folleto que argüía con la edad del propio Papa y con la de buen número de cardenales.

(1) Monsé Alvarez Lara no es obispo de Cádiz, como dicen las agencias, sino de Guadix (Granada) y tiene 52 años. El obispo de Cádiz es don Tomás Gutiérrez Díez y tiene 77 años.

OMO habíamos anunciado en el número 368 de nuestro órgano ESPAÑA LIBRE del 27 de febrero, damos cuenta de las opiniones surgidas en los medios exilados con motivo de la conferencia pronunciada en Burdeos por el señor Gordón Ordás. Los comentarios hechos en torno a esta importante disertación, merecen ser conocidos por todos. El Bloque Republicano, organizador del acto, había invitado cordialmente a una representación de nuestro portavoz ESPAÑA LIBRE, a fin de que asistiera oficialmente a esta conferencia. El encargado de comunicarnos la invitación fué el Sr. Somocuetto, miembro del Partido Republicano Federal, quien al recibirnos, nos dio sus saludos fraternales, transmitiéndonos el saludo del Sr. Gordón Ordás, el cual hizo elogios de ESPAÑA LIBRE, animándonos a proseguir la obra emprendida de difusión de la unidad de todos los españoles antifranquistas, cosa que gustos transcribimos.

Después de la conferencia pública, el Sr. Gordón Ordás se reunió en privado con todos los Comités locales, excepto los comunistas.

EFFECTOS INMEDIATOS DE LA INTERVENCION DEL SEÑOR GORDON ORDAS

ESTA jornada de unidad antifranquista del domingo día 13, produjo visiblemente una reacción muy saludable entre el exiliado. Con este motivo, todos los grupos políticos, Comités Departamentales y Locales se han puesto en movimiento, reuniéndose, unos en conjunto, otros por separado, para abordar los problemas planteados, a fin de determinar de acuer-

do con lo expuesto por el conferenciante, así en la reunión privada como en la conferencia pública.

Los grupos que se reunieron para ver la manera de redoblar su actividad, son los siguientes: Unión Republicana, Izquierda Republicana, Partido Republicano Federal, Esquerda de Cataluña, M.S. Catalán, P.O.U.M. y la C.N.T. de España.

La militancia antifranquista de Burdeos y la Gironda, viene siguiendo de cerca la campaña llevada a cabo por el Sr. Gordón Ordás desde sus conferencias pronunciadas en Toulouse y París. Los gru-

pos y organizaciones de esta localidad, habiéndose puesto en movimiento fraternal, culminando en la reunión en la cual estuvieron presentes todos los grupos existentes en esta localidad, con el objeto de ver la forma de canalizar la Alianza Antifranquista; es decir: P.I.R., F.U.R., P.R.F., P.O.U.M., C.N.T., U.G.T., P.S.O.E., E.O.C., P.S.C. Estos nuevos organismos se vienen reuniendo periódicamente y es de esperar que pronto se convierta en un hecho glorioso e histórico la creación de la Alianza Local Antifranquista en Burdeos.

OPINIONES SOBRE LA CONFERENCIA

CONSIDERANDO que la conferencia del Sr. Gordón Ordás había producido magníficos efectos en el seno de la emigración, nos propusimos visitar a varios representantes de los núcleos mencionados. Puestos al habla con un militante de Unión Republicana, le preguntamos sobre el alcance de la Alianza, el cual se expresó de la siguiente manera:

«La Alianza que nace, y que es el problema que viene tratando el señor Gordón Ordás, será el símbolo de un nuevo ideal de redención del pueblo español. No reclamaremos derechos porque hemos aprendido una lección: que los derechos no se mendigan, se conquistan. No nace esta Alianza para hacer gala de optimismo falso, sino de reales esperanzas, con el objeto de animar con la buena nueva de la fe a los creyentes en las inagotables virtudes de nuestro pueblo, y para vitalizar con el seguro raciocinio la vacilante energía de los que dudan; a despertar con voces de amor a los que duermen; a llamar al honor a quienes se han alejado del puesto de combate, rehuyendo las responsabilidades cívicas. Así, unidos en ese Bloque, seremos los Cruzados de la Libertad en lucha contra las fuerzas del mal.

Acto seguido establecimos contacto con una significativa personalidad de Izquierda Republicana, quien nos ofreció la respuesta que transcribimos. Dice así:

«La Alianza Local es ya un hecho en Burdeos. Este es el resultado de la campaña que viene haciendo el Sr. Gordón Ordás. A partir de este momento ya nadie puede, impunemente, llamarse antifranquista y rehuir el camino del sacrificio. Hay que salvar a nuestros presos, y asimismo, nuestras responsabilidades. Nuestros militados pasan por las ciudades españolas sus cuerpos deshechos ante la indiferencia oficial y el desprecio de la reacción. Nuestro pueblo, sometido por la tiranía católico-militar, nos exige la unidad para conquistar con ella la dignidad nacional.

Preguntado al respecto un caracterizado republicano federal, dice:

«Esta Alianza nace en un momento de dificultades para crear el apostolado de la libertad de España, y su misión histórica será cumplida cuando la voluntad del pueblo español así lo determine en libre ejercicio de sus facultades de sufragio universal. Tal es la síntesis de la conferencia pronunciada por el Sr. Gordón Ordás, haciendo honor a su campaña por la unión de todos los españoles democratas.

Puestos en contacto con la Esquerda Republicana de Cataluña, uno de sus militantes nos da la respuesta siguiente:

«Hemos visto que el Movimiento Antifranquista Español tiene muchos amigos dentro y fuera de España. El Sr. Gordón Ordás, al haberse comprometido a una campaña de ayuda a las empresas del Cine Capusiny y

Casa Regional Valenciana FESTIVALES EN PARIS

La Casa Regional Valenciana, presentará en la Sala Sussel, 206, Quai de Valmy (Métro Jaurès), el día 19 de marzo, a las nueve de la noche, un festival artístico seguido de baile, y el día 20, a las tres de la tarde, tendrá lugar la representación de la brillante y popular zarzuela del maestro Serrano, «LA DOLO-ROSA».

PARADERO

Se ruega a todos si hay un compañero que conozca la residencia actual de Emiliano Renedo, de Balvezo (Palencia), a fin de comunicarle noticias de su familia.

Se ruega se comuniquen los informes al compañero Benito Pérez, Barriaca núm. 3, Bourru. Tonne. Dacazville (Aveyron).

El dedo en la llaga

(Viene de la página 4)

tomático. Curioso que tenga que ser el propio adversario el que ponga en sus labios frases despectivas que desgraciadamente poseen un fondo de verdad. Quienes aspiran a futuro se forzoso realicen así si les hacen acreedores al merecimiento. Las causas supremas no se ganan bailando rigodones y menos aún tarareando minué. Nada más absurdo que conspirar en torno a un velador de café como si sorbidos licorosos y conversando amistosamente pudiera barajarse la estrategia de la futura obra política. Sobre todo teniendo presente que no se ha conseguido identificar todavía si serán galgos o poodles.

SOLIDARIDAD CONFEDERAL

Suite de la liste des noms et sommes envoyés à Solidarité Confédérale par nos amis et sympathisants.

A tous nous avons le plaisir de premier nos remerciements aux donateurs bénéficiaires. — LE CONSEIL NATIONAL.

M. Coné Paul. Digne (B. A.) 500
— Diego Pérez. Dijon. 700
— Julien Membre. Landes. 700
— Diaz José. Grenoble. 500
— Felipe Rafael Cher. 500
— Emile Roubé. Montpellier. 1.000
— Bartolomé José (S. et O.) 1.000
— Sobrevia Antoine. Puteaux. 1.000
F. L. de Castres. 1.000
F. L. de Limoges. 500
M. Fornés Saveur. Sordina. 500
F. L. de Clermont Ferrand. 500
M. Bellosta Jesús. Aungnang. 500
F. L. de Burdeos. 500

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue de Valenciennes

— Téléphone : Capiteul 89-73 —
— T O U L O U S E —

moderno aún, los Planistas franceses, sindicalistas intelectuales, partidarios de la implantación de una ordenación económica que integre los conceptos abstractos y reales del hombre en una síntesis humana liberadora. Y, finalmente, como obra de conjunto y detalle a la vez, el Plan propuesto por el sindicalismo francés y editado por la C.G.T. en perspectivas y muy acertado en su reglamentación.

Es decir, que la Economía dirigida es la concreción actual de las aspiraciones obreras y patronales. La pugna consiste en quienes han de dirigir, y aun si esta dirección ha de tener por base la libertad o la autoridad. Es decir, si la han de dirigir los propios obreros y dominicos o ha de ser obra del capital, apoyado en quienes la dirección es el problema arduo de su dirección: o es socialista, sindicalista y comunista, o bien capitalista, con iniciativa individual y restringida y propiedad privada. La pugna actual entre estas dos concepciones da origen a tendencias luchas y no menos grandes transformos sociales.

La Economía se dirigirá, pero el peligro consiste ahora en que el hombre de esta transición no quede sumergido en una especie de panceonismo que dirija, a la vez, su necesidad y su conciencia política.

La Economía dirigida acabará la obra emprendida por los grandes monopolios y concentrará más las empresas, acabando con las tendencias que aun existían. El precio, por tanto, se saldrá de las concepciones de cálculo, sustituyéndose por el precio político, es decir, económico y social. Aunque el aprovechamiento individual consiste, el beneficio puede quedar frenado y limitado por otras concepciones y órdenes de tipo social, fijadas por el Estado, con el curso de las corporaciones o de los comités con participación patronal obrera y del Estado.

Se trata, pues, de evitar los grandes desequilibrios de la Economía liberal, de ordenar lo desordenado, de regular el juego de intereses privados, de agrupar las profesiones para beneficio del Estado o de la comunidad.

El hombre queda incluido en la organización monstru del Estado, célula al servicio de la regulación social y política. Pero este hombre tan maltratado por todos los sistemas, y al que sólo se le reconocen deberes, ¿qué participación, qué derecho le asiste en premio a su esfuerzo y a su abdicación?

Bien está que se organice, que se dirija, que se ordene, pero, ¿quién o por quienes se ha de dirigir toda la actividad económica de los pueblos? ¿En qué forma?

Aquí está el terrible problema de la toma de posesión de la Economía por el hombre. De su acertada resolución dependerá el bienestar y la tranquilidad de los pueblos.

La idea de dirigir la Economía se remonta a tiempos antiquísimos. No es nueva. La Economía dirigida ha tenido otros defensores: los doctrinarios de las llamadas utopías sociales y los partidarios del socialismo moderno con todas sus variantes y matices ideológicos modernos. Las utopías de Platón, Campanella, Moore, son, en el fondo, protestas humanitarias por el desigual equilibrio económico que produce la falta de ordenación y justicia, para cuyo remedio se propone la sujeción del esfuerzo a un plan semidivino o bien racional. El socialismo platónico y humanitario de Saint-Simon, el Falansterio de Fourier, la cooperación en el trabajo de Owen, por ejemplo, son sistemáticas y proyectos de ordenación económica con miras a reducir o a abolir la miseria de los desposeídos, en cuyos sistemas entra por mitad la intención autoritaria y el deseo de libertad.

Más recientes están los ejemplos de Solvay, con su productivismo social en la conexión de los valores humanos y económicos; el del austriaco Goldschied, con su economía basada en un principio de biología social, y hasta el del mismo Taylor, con su organización científica del trabajo y del esfuerzo.

Luego los proyectos de planificación de la Economía, destacando los del sindicalista inglés D.H. Cole, interesante desde el punto de vista de la orientación humana por etapas de la Economía inglesa; la ordenación rígida y casi autoritaria de Georges Sorel, doctrinario de una especie de pansindicalismo obrero furibundamente antiburgués y antifranquista; el plan del socialista Henri de Man, aplicado a Bélgica, y, más

de la aristócrata doña Blanca de Ybarra.

Sin embargo, en el Vaticano no confirman que la invitación al cardenal haya sido hecha por el Papa. Por el contrario, una alta personalidad de la jerarquía católica ha manifestado que si se ha iniciado al cardenal Segura a abandonar su sede no puede haber sido más que por iniciativa de los obispos españoles, lo cual explicaría la gestión del obispo de Cádiz.

En los mismos círculos se considera que el cardenal Segura no se moverá de su sede, sino que el argumento de la edad ha sido ya anulado en el folleto que argüía con la edad del propio Papa y con la de buen número de cardenales.

(1) Monsé Alvarez Lara no es obispo de Cádiz, como dicen las agencias, sino de Guadix (Granada) y tiene 52 años. El obispo de Cádiz es don Tomás Gutiérrez Díez y tiene 77 años.

EFFECTOS INMEDIATOS DE LA INTERVENCION DEL SEÑOR GORDON ORDAS

ESTA jornada de unidad antifranquista del domingo día 13, produjo visiblemente una reacción muy saludable entre el exiliado. Con este motivo, todos los grupos políticos, Comités Departamentales y Locales se han puesto en movimiento, reuniéndose, unos en conjunto, otros por separado, para abordar los problemas planteados, a fin de determinar de acuer-

do con lo expuesto por el conferenciante, así en la reunión privada como en la conferencia pública.

Los grupos que se reunieron para ver la manera de redoblar su actividad, son los siguientes: Unión Republicana, Izquierda Republicana, Partido Republicano Federal, Esquerda de Cataluña, M.S. Catalán, P.O.U.M. y la C.N.T. de España.

La militancia antifranquista de Burdeos y la Gironda, viene siguiendo de cerca la campaña llevada a cabo por el Sr. Gordón Ordás desde sus conferencias pronunciadas en Toulouse y París. Los gru-

pos y organizaciones de esta localidad, habiéndose puesto en movimiento fraternal, culminando en la reunión en la cual estuvieron presentes todos los grupos existentes en esta localidad, con el objeto de ver la forma de canalizar la Alianza Antifranquista; es decir: P.I.R., F.U.R., P.R.F., P.O.U.M., C.N.T., U.G.T., P.S.O.E., E.O.C., P.S.C. Estos nuevos organismos se vienen reuniendo periódicamente y es de esperar que pronto se convierta en un hecho glorioso e histórico la creación de la Alianza Local Antifranquista en Burdeos.

OPINIONES SOBRE LA CONFERENCIA

CONSIDERANDO que la conferencia del Sr. Gordón Ordás había producido magníficos efectos en el seno de la emigración, nos propusimos visitar a varios representantes de los núcleos mencionados. Puestos al habla con un militante de Unión Republicana, le preguntamos sobre el alcance de la Alianza, el cual se expresó de la siguiente manera:

«La Alianza que nace, y que es el problema que viene tratando el señor Gordón Ordás, será el símbolo de un nuevo ideal de redención del pueblo español. No reclamaremos derechos porque hemos aprendido una lección: que los derechos no se mendigan, se conquistan. No nace esta Alianza para hacer gala de optimismo falso, sino de reales esperanzas, con el objeto de animar con la buena nueva de la fe a los creyentes en las inagotables virtudes de nuestro pueblo, y para vitalizar con el seguro raciocinio la vacilante energía de los que dudan; a despertar con voces de amor a los que duermen; a llamar al honor a quienes se han alejado del puesto de combate, rehuyendo las responsabilidades cívicas. Así, unidos en ese Bloque, seremos los Cruzados de la Libertad en lucha contra las fuerzas del mal.

Acto seguido establecimos contacto con una significativa personalidad de Izquierda Republicana, quien nos ofreció la respuesta que transcribimos. Dice así:

«La Alianza Local es ya un hecho en Burdeos. Este es el resultado de la campaña que viene haciendo el Sr. Gordón Ordás. A partir de este momento ya nadie puede, impunemente, llamarse antifranquista y rehuir el camino del sacrificio. Hay que salvar a nuestros presos, y asimismo, nuestras responsabilidades. Nuestros militados pasan por las ciudades españolas sus cuerpos deshechos ante la indiferencia oficial y el desprecio de la reacción. Nuestro pueblo, sometido por la tiranía católico-militar, nos exige la unidad para conquistar con ella la dignidad nacional.

Preguntado al respecto un caracterizado republicano federal, dice:

«Esta Alianza nace en un momento de dificultades para crear el apostolado de la libertad de España, y su misión histórica será cumplida cuando la voluntad del pueblo español así lo determine en libre ejercicio de sus facultades de sufragio universal. Tal es la síntesis de la conferencia pronunciada por el Sr. Gordón Ordás, haciendo honor a su campaña por la unión de todos los españoles democratas.

Puestos en contacto con la Esquerda Republicana de Cataluña, uno de sus militantes nos da la respuesta siguiente:

«Hemos visto que el Movimiento Antifranquista Español tiene muchos amigos dentro y fuera de España. El Sr. Gordón Ordás, al haberse comprometido a una campaña de ayuda a las empresas del Cine Capusiny y

Casa Regional Valenciana FESTIVALES EN PARIS

La Casa Regional Valenciana, presentará en la Sala Sussel, 206, Quai de Valmy (Métro Jaurès), el día 19 de marzo, a las nueve de la noche, un festival artístico seguido de baile, y el día 20, a las tres de la tarde, tendrá lugar la representación de la brillante y popular zarzuela del maestro Serrano, «LA DOLO-ROSA».

PARADERO

Se ruega a todos si hay un compañero que conozca la residencia actual de Emiliano Renedo, de Balvezo (Palencia), a fin de comunicarle noticias de su familia.

Se ruega se comuniquen los informes al compañero Benito Pérez, Barriaca núm. 3, Bourru. Tonne. Dacazville (Aveyron).

El dedo en la llaga

(Viene de la página 4)

tomático. Curioso que tenga que ser el propio adversario el que ponga en sus labios frases despectivas que desgraciadamente poseen un fondo de verdad. Quienes aspiran a futuro se forzoso realicen así si les hacen acreedores al merecimiento. Las causas supremas no se ganan bailando rigodones y menos aún tarareando minué. Nada más absurdo que conspirar en torno a un velador de café como si sorbidos licorosos y conversando amistosamente pudiera barajarse la estrategia de la futura obra política. Sobre todo teniendo presente que no se ha conseguido identificar todavía si serán galgos o poodles.

SOLIDARIDAD CONFEDERAL

Suite de la liste des noms et sommes envoyés à Solidarité Confédérale par nos amis et sympathisants.

A tous nous avons le plaisir de premier nos remerciements aux donateurs bénéficiaires. — LE CONSEIL NATIONAL.

M. Coné Paul. Digne (B. A.) 500
— Diego Pérez. Dijon. 700
— Julien Membre. Landes. 700
— Diaz José. Grenoble. 500
— Felipe Rafael Cher. 500
— Emile Roubé. Montpellier. 1.000
— Bartolomé José (S. et O.) 1.000
— Sobrevia Antoine. Puteaux. 1.000
F. L. de Castres. 1.000
F. L. de Limoges. 500
M. Fornés Saveur. Sordina. 500
F. L. de Clermont Ferrand. 500
M. Bellosta Jesús. Aungnang. 500
F. L. de Burdeos. 500

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue de Valenciennes

— Téléphone : Capiteul 89-73 —
— T O U L O U S E —

moderno aún, los Planistas franceses, sindicalistas intelectuales, partidarios de la implantación de una ordenación económica que integre los conceptos abstractos y reales del hombre en una síntesis humana liberadora. Y, finalmente, como obra de conjunto y detalle a la vez, el Plan propuesto por el sindicalismo francés y editado por la C.G.T. en perspectivas y muy acertado en su reglamentación.

Es decir, que la Economía dirigida es la concreción actual de las aspiraciones obreras y patronales. La pugna consiste en quienes han de dirigir, y aun si esta dirección ha de tener por base la libertad o la autoridad. Es decir, si la han de dirigir los propios obreros y dominicos o ha de ser obra del capital, apoyado en quienes la dirección es el problema arduo de su dirección: o es socialista, sindicalista y comunista, o bien capitalista, con iniciativa individual y restringida y propiedad privada. La pugna actual entre estas dos concepciones da origen a tendencias luchas y no menos grandes transformos sociales.

La Economía se dirigirá, pero el peligro consiste ahora en que el hombre de esta transición no quede sumergido en una especie de panceonismo que dirija, a la vez, su necesidad y su conciencia política.

La Economía dirigida acabará la obra emprendida por los grandes monopolios y concentrará más las empresas, acabando con las tendencias que aun existían. El precio, por tanto, se saldrá de las concepciones de cálculo, sustituyéndose por el precio político, es decir, económico y social. Aunque el aprovechamiento individual consiste, el beneficio puede quedar frenado y limitado por otras concepciones y órdenes de tipo social, fijadas por el Estado, con el curso de las corporaciones o de los comités con participación patronal obrera y del Estado.

Se trata, pues, de evitar los grandes desequilibrios de la Economía liberal, de ordenar lo desordenado, de regular el juego de intereses privados, de agrupar las profesiones para beneficio del Estado o de la comunidad.

El hombre queda incluido en la organización monstru del Estado, célula al servicio de la regulación social y política. Pero este hombre tan maltratado por todos los sistemas, y al que sólo se le reconocen deberes, ¿qué participación, qué derecho le asiste en premio a su esfuerzo y a su abdicación?

Bien está que se organice, que se dirija, que se ordene, pero, ¿quién o por quienes se ha de dirigir toda la actividad económica de los pueblos? ¿En qué forma?

Aquí está el terrible problema de la toma de posesión de la Economía por el hombre. De su acertada resolución dependerá el bienestar y la tranquilidad de los pueblos.

La idea de dirigir la Economía se remonta a tiempos antiquísimos. No es nueva. La Economía dirigida ha tenido otros defensores: los doctrinarios de las llamadas utopías sociales y los partidarios del socialismo moderno con todas sus variantes y matices ideológicos modernos. Las utopías de Platón, Campanella, Moore, son, en el fondo, protestas humanitarias por el desigual equilibrio económico que produce la falta de ordenación y justicia, para cuyo remedio se propone la sujeción del esfuerzo a un plan semidivino o bien racional. El socialismo platónico y humanitario de Saint-Simon, el Falansterio de Fourier, la cooperación en el trabajo de Owen, por ejemplo, son sistemáticas y proyectos de ordenación económica con miras a reducir o a abolir la miseria de los desposeídos, en cuyos sistemas entra por mitad la intención autoritaria y el deseo de libertad.

Más recientes están los ejemplos de Solvay, con su productivismo social en la conexión de los valores humanos y económicos; el del austriaco Goldschied, con su economía basada en un principio de biología social, y hasta el del mismo Taylor, con su organización científica del trabajo y del esfuerzo.

Luego los proyectos de planificación de la Economía, destacando los del sindicalista inglés D.H. Cole, interesante desde el punto de vista de la orientación humana por etapas de la Economía inglesa; la ordenación rígida y casi autoritaria de Georges Sorel, doctrinario de una especie de pansindicalismo obrero furibundamente antiburgués y antifranquista; el plan del socialista Henri de Man, aplicado a Bélgica, y, más

ADMINISTRACION

F. Bové. Montauban. Queda abonado el primero y segundo trimestre 1955.

J. Dufo. Ocaison. Recibido giro y conformes.

P. Tarrago. Aulnay-s-Bois. Queda abonado hasta el primer trimestre año actual.

J. Palacin. St. Medar de Mussidan. Recibido giro y conformes en todo.

A. Sobrevia. Puteaux. Queda abonado el año actual y te pasamos 300 francos a España.

T. Alemán. Colomb-Bechar. Queda abonado hasta el segundo trimestre año actual y te pasamos 500 franc

GENIALIDADES

LA IGLESIA Y EL ESTADO

La cuestión de las relaciones entre la Iglesia y el Estado se presentan hoy día como una fuente inagotable de equívocos en los debates políticos, muy particularmente en los países latinos. A esto contribuye sin duda la complejidad de los intereses en juego; pero existe también, necesario es reconocerlo, una persistente confusión en las ideas básicas. La diferenciación que se ha producido entre sociedad política y sociedad religiosa, al menos en Europa occidental, no es un hecho reciente ni de significación incierta; mas, comprendida la manera errónea por ciertos partidarios extremos de la laicidad, es considerada por ellos no como una distinción sino como una oposición y un contraste insuperable de los dos elementos, mientras que, por otra parte, bastantes clericales fanáticos niegan completamente esa misma distinción y se obstinan en querer establecer un Estado confesional, es decir, una subordenación nueva, anacrónica, de la sociedad política a la sociedad religiosa.

Verdad es que la impopularidad actual de esta idea conduce a los partidarios del Estado confesional a disminuir el alcance de sus intenciones con eufemismos variados: de dar crédito a lo que dicen, están dispuestos a respetar la autonomía funcional del Estado. Pero no nos engañemos: en su espíritu se trata de una simple especialización técnica. El Estado ideal continúa siendo para ellos un brazo secular técnicamente separado de la jerarquía eclesiástica, mas de hecho colocado en su total dependencia.

Invocamos como justificación, este noble argumento: a sus ojos la obediencia del Estado a la inspiración espiritual de la Iglesia sería al mismo tiempo la condición de una política sana y eficaz. Ahora bien, en un mundo que ya no ofrece la estructura simple y unitaria de la época medieval, el principio confesional divide de hecho a los ciudadanos, debilita a la sociedad y compromete y desacredita a la Iglesia misma.

En diversos países, la situación que resulta representa un grave obstáculo a la colaboración, sin embargo, tan necesaria, de católicos y socialistas, sufriendo de ello la democracia. En Italia, en Francia, en Bélgica, el movimiento obrero es la primera víctima de un estado de cosas que, subrayamos, caracteriza los países católicos. Esta constatación aporta incluso una aclaración suplementaria a la definición histórica del principio confesional. En efecto, resultaría afirmar que la tendencia hacia el Estado confesional es propia de toda sociedad religiosa. Aunque basado asimismo en la transcendencia y la revelación, la fe protestante no formula tales exigencias temporales, sin duda porque el principio del libre examen se halla en sus orígenes y se mantiene aún bastante vivo, casi en todas partes. La fórmula de todos los totalitarios no es principios—ante todo, sino política ante todo.

Ignazio SILONE

EL PROBLEMA DE LA UNIDAD CONFEDERAL EN MEXICO

Agrupación de la C. N. T. de España

La Agrupación de la C.N.T. de España en México no envía para que sean insertadas en las columnas de ESPAÑA LIBRE una declaración orgánica, y la propuesta de resolución a la asamblea, cuyos trabajos dicen así:

EL PROBLEMA DE LA UNIDAD CONFEDERAL

El Secretariado de la Agrupación de la C.N.T. en México considera una obligación hacer pública esta nota sobre el problema de la unidad confederal, no sólo por la necesidad de exponer la posición de nuestra Agrupación al respecto de dicho asunto, sino por estimar que los motivos que inducen a pronunciarnos públicamente tienen un interés que alcanza a toda la organización y deben ser objeto de meditación para todos los militantes, no solamente partidarios de la unidad confederal, sino conscientes de las obligaciones que nos vinculan a la C.N.T. y al pueblo español.

Nadie puede negar, sin incurrir en desatino y en flagrante injusticia, que nuestra organización, desde el Comité Nacional de la C.N.T. en España hasta la más modesta de las agrupaciones que en el exilio se mantienen fieles y solidarias a nuestro movimiento, han venido durante nueve años haciendo todos los esfuerzos imaginables—a veces, incluso excediéndose en espíritu de transigencia—para restablecer la unidad entre la militancia del exilio que en mala hora y de forma censurable fue rota.

El conocimiento de dichos esfuerzos favorables a la unidad, que no hay militante responsable que tenga razón de ignorar, basta y sobra para sostener que entre los dos sectores confederales escindidos, solamente a uno le ha correspondido el mérito, la gloria, la dignidad, y hasta si se quiere el orgullo, de mantener en alto la bandera de la unidad. Primero, porque esa era nuestra obligación, como representantes de un movimiento al servicio de la clase trabajadora y del pueblo español. Y segundo, porque habiendo salido la C.N.T. de la contienda de la guerra civil con su unidad incólume, y con un mandato que no podía ni puede extinguirse hasta que se acabe con el régimen de tiranía que sufre nuestro pueblo, la unidad de los hombres de la C.N.T. era y es un objetivo esencial y necesario. Las invocaciones a la unidad, las gestiones en pro de la unidad, los sacrificios en honor a la unidad, ¡que se entienda bien!, no fueron una veleidad sentimental de facción ni de grupo, sino la expresión moral de una obligación que se nos impone por el mismo sentido de nuestra organización y de las trágicas circunstancias en que vive nuestro pueblo. Cuando el Comité Nacional—encarnación de la C.N.T.—y detrás de él todo el movimiento, ha pedido que se resolviera el problema de la unidad, lo que pedía y pide es que se integren a la organización los que se apartaron de ella, para cooperar en los esfuerzos libertarios del presente y preparar las grandes tareas del futuro.

Pero ¿qué respuesta han tenido los esfuerzos orgánicos en pro de la unidad? ¿Cómo respondieron los militantes escindidos a las llamadas de unidad? Baste decir solamente que los nueve años de campaña por unidad han sido un clamor en el desierto. El esfuerzo unitarista se hizo solamente de nuestra parte, fué unilateral.

Con ser en sí grave el problema de la escisión, no es mayor al del confusismo y desaliento que éste ha creado entre la masa de militantes. En México, muy recientemente, hemos sido y somos testigos de lo que decimos. Sabido es que en la misma organización de la oposición, existen compañeros que no solamente han comprendido la importancia y la necesidad de la unidad confederal, sino que han tenido que reconocer el hecho indiscutible de que dicha unidad es saboteada y no es querida por quienes hasta hoy, y sin duda en adelante, han conseguido imponer su criterio y su dirigismo al resto del movimiento. Existen, por otra parte, cantidad de militantes que, por circunstancias que no podemos analizar aquí, hace tiempo dejaron de actuar o intervinieron en los grupos de la C.N.T., de uno u otro sector. Este conjunto, llamémosle de militantes partidarios de la unidad, unos actuando en el seno de la oposición y otros al margen del movimiento, se unieron o coincidieron, para plantear en México la necesidad de nuestra unión. La fórmula para dicha unión, a la que se sumaron unos pocos compañeros nuestros, consistió en propiciar la unidad sobre una base local. La discusión de tan arriesgada como inaceptable fórmula ocupó a nuestra Agrupación durante varias Asambleas, al final de las cuales se aprobó un dictamen que, sobre contenga las normas más constructivas y fraternales, interpretaba el criterio general de la C.N.T. sobre el problema de la unidad y dejaba a salvo el principio fundamental de la

soberanía y la disciplina orgánicas, sin las cuales ni puede existir unidad ni siquiera C.N.T.

Considera la Agrupación de México que el problema de la unidad tiene carácter general y que sólo puede resolverse por medio de los órganos superiores del movimiento, con sujeción a las normas orgánicas. Pero dispuestos a propiciar toda corriente de opinión sinceramente favorable a la unidad, la Agrupación de México propone la constitución de un Comité Pro Unidad compuesto por compañeros de ambos sectores organizados, cuyo Comité debería realizar objetivos tan vitales e importantes como los siguientes:

Dirigir un manifiesto a todos los militantes del exilio, organizados o no, exhortándoles a seguir nuestro ejemplo y a trabajar por la unidad del movimiento; invitar a todos los que se hallan al margen de la organización a que se incorporen a ella, sin significarles parcialidad de grupo alguno; organizar conjuntamente actos culturales, jiras y fiestas que contribuyan a fomentar el sentimiento de mutua fraternidad y fortalecer los lazos de amistad y confianza necesarios; promover la celebración de charlas, conferencias, discusiones de mesa redonda, para facilitar a todos los militantes la oportunidad de exponer opiniones sobre problemas orgánicos y de orientación, como los que interesan al pueblo español en general; organizar comisiones de estudio para problemas concretos que tengan interés para la liberación de España y su futura reconstrucción. El programa de actividades por unidad era todavía más amplio, y se proponía, inclusive, la acción mancomunada—de hecho la unidad—para cuantos asuntos de tipo local requirieran la intervención de la C.N.T.

Todo eso fué rechazado de plano, incurriendo, incluso, en la ruda descortesía de no dar respuesta al escrito que nuestra Agrupación dirigió al otro sector.

A la vista de esta recentísima experiencia, venimos a la conclusión siguiente: Quienes se aproximaron a nosotros ofreciéndonos la unidad pretendían obtener a cambio de ésta, problemáticamente de sentido local, el rompimiento de nuestro vínculo solidario y disciplina al Comité Nacional de España. PRACTICAMENTE QUERIAN TERMINAR CON NUESTRA ORGANIZACIÓN.

Otros, con pretexto del fracaso de los comités superiores para hacer la unidad, propiciarla, «por la base», cuya premisa no puede ser otra que desquiciar nuestras agrupaciones, romperlas, para que en otras imprecisas al efecto se realice la unidad sentada sobre una «tercera C.N.T.».

Este juego, ya lo sabemos, no hallará eco en los hombres serios y responsables de la C.N.T., lo que rechazamos de plano, como lo rechazamos nosotros. Pero no queríamos que las agrupaciones que hasta hoy honran el historial de su actuación con una disciplina y solidaridad hacia España ejemplarísima, empujadas por su ejecutoria viendo que alguna de sus componentes, con toda buena fe y por su excesiva pasión por la unidad, se dejan influir o pescar en ese trampa, so pretexto de la unidad.

Rechazamos, pues, por peligrosos y atentatorios a la integridad de

nuestra organización, esos «movimientos de base» que tienden a pasar por encima de los comités superiores. La C.N.T. no tiene cerradas las puertas a la unidad; la quiere y la cultiva a diario, y es dentro de ella donde han de desenvolverse los esfuerzos unitarios. Quienes de verdad ansien la unidad, tienen la obligación de fortalecer a la única organización que defiende la unidad, no de debilitarla, ni de suplantarla en esta tarea esencial.

Rechazamos con todas las fuerzas de nuestro espíritu la gratuita afirmación de que el «movimiento de base» está justificado por el fracaso de los comités superiores en la empresa de la unidad, puesto que, admitiendo que el fracaso sea cierto, no es «a los comités superiores», sino a un solo sector al que se debe el fracaso de la unidad.

Hubo, hace nueve años, una forma sencilla de impedir la división

de los militantes de la C.N.T. en el exilio, y ésta era la de «acatar la disciplina orgánica»; no solamente como deber ineludible de todo militante, sino como hombres obligados a prestar la solidaridad incondicional que angustiosamente necesita el pueblo español. Con la experiencia de nueve años, y el testimonio de los esfuerzos en pro de la unidad que nosotros hemos hecho, YA ES HORA DE QUE SE VUELVA A LA DISCIPLINA ORGANICA, y que se preste al pueblo español la solidaridad que demanda su angustiosa situación por aquellos que, equivocados o negligentes, dejaron de cumplir sus obligaciones. Sin que se manifieste ese acto de valor moral, suenan a hueco todos los conceptos y los planes que se pongan en circulación.

Queda expuesta una posición normativa y hecho un llamamiento al buen sentido de todos. El proble-

LA ALIANZA DE LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES CATALANES ES YA UN HECHO

A iniciativa de la delegación en Francia del C.N.C. en su intento de unir a las fuerzas de disciplina catalana, ha dado óptimos frutos. Su secretario general Luis Esteve, puede sentirse satisfecho al lograr lo que parecía verdaderamente imposible, y es que el «seny català» se ha impuesto una vez más, espoleado por el deseo de terminar de una vez con el régimen de Franco.

A dicho fin tuvo lugar el día 27 de febrero, en París, una reunión a la que asistieron por el C.N.C. su secretario Luis Esteve y Gabriel Nogues «Etat Català», delegó a los compañeros Bartoli y Masot «Front Nacional», al compañero Jaime Casellas «El Movimiento Socialista de Cataluña», a los compañeros Pallach e Iborra «E.P.O.U.M.», a los compañeros Bonet y Rosa, y a la C.N.T., a los compañeros Antonio Trabal y J. G. Pujol.

Se lamentó la ausencia de la «Izquierda Republicana de Cataluña», mínime por deberse ella a unos motivos que catalogamos de fútiles, expresados en una carta dirigida a Luis Esteve, y más tarde, de parte de una delegación que le visitó en su departamento por los compañeros Bonet, Iborra, Nogues y Trabal, por el secretario general del citado Partido, señor Sauret.

Concedores como éramos de que cuando una relevante personalidad catalana, se enteró de que el señor Gordón Ordás había solicitado por intermedio de los presidentes o secretarios generales la participación de sus partidos en el Gobierno «ampliado» no tuvo un momento de sosiego, pues comprendió que aun habiendo escalado el Himalaya no le era posible intervenir en la facultad de designar ministros, cosa para él intolerable. De ahí que se decidiera a hacer una operación que le hiciera rescatar el control absoluto de todo cuanto al respecto atañe, llegando a convencer al señor Gordón Ordás de prescindir de los partidos mayoritarios vasco y catalán—ya requeridos oficialmente—de manera que los ministros fuesen designados directamente por el presidente del Gobierno Vasco y por el de la Generalidad. Y dejando de lado viejas y enconadas querrelas, hizo mangas y capirotes para convencer de la necesidad de la nueva fórmula al presidente Aguirre. Considerando que su maniobra había triunfado, ya no le quedaba otra preocupación que escoger el ministro entre los escasos incondicionales que le quedaban, pero calculó a destiempo, pues se nos asegura que el señor Gordón Ordás ha recibido del

Presidente de Euzkadi una respuesta negativa a cualquier forma de colaboración, viendo así derrumbadas sus pretensiones y perdiendo por completo la oportunidad de hacer saber a los catalanes que es él quien decide en no importa qué materia política.

Compadecidos, repetimos, de cuanto antece, nos preguntamos: ¿Es lógico que la «Izquierda Republicana de Cataluña» se empeñe en seguir los pasos de la mentada personalidad catalana en su omnimoda egolatría, en sus intentos de desunir, seguro de que haciéndolo así nadie podrá disputarle lo que él considera ser «su» propiedad privada? Francamente, lo desconocimos y lo desconocemos, cuando convenimos estamos de que sólo una verdadera «Alianza» puede darnos las posibilidades de acabar con la dictadura española.

¿Renuncias? ¿Es que acaso en una «Alianza» no existen renuncias por parte de todo y de todos? «Izquierda Catalana» pedían quienes convocaron la reunión de París. Un solo partido se ha negado a otorgarla. Lo lamentamos de nuevo.

Desemos a todos los partidos y organizaciones que forman la Alianza catalana los más grandes éxitos en el difícil desempeño de su misión, en la seguridad de que así será si con la honradez necesaria se actúa.

Propuesta de resolución a la Asamblea

Reunida la Comisión-ponencia para dictaminar sobre las diferentes proposiciones hechas en las dos reuniones anteriores acerca del problema de la unidad, y después de detenido estudio que ha sido animado por los mejores deseos de servir a la causa de la C.N.T. y de España, y considerando todas las circunstancias en que se encuentra este problema más las opiniones reiteradamente expuestas en nuestra Agrupación, acordamos proponer:

Consideramos el problema de la unidad de la C.N.T., tanto de la militancia en el exilio como en el interior de España, una cuestión de carácter general que solamente puede resolverse por medio de los órganos superiores del movimiento, con sujeción a las normas orgánicas.

Teniendo en cuenta que tanto la C.N.T., en el interior de nuestro país, como las agrupaciones que en el exilio venimos practicando las

Segundo. Como procedimiento más viable para trabajar por la unidad desde México, y para que mejor pueda difundirse en el resto de las agrupaciones nuestro ejemplo, y por tanto, influir en la solución de carácter general que estimamos fundamental, proponemos que sea constituido un Comité pro unidad compuesto por tres compañeros de cada uno de los dos sectores de México, para realizar los objetivos siguientes:

a) Redacción de un manifiesto dirigido indistintamente a todos los militantes del exilio, exhortándoles a seguir nuestro ejemplo y a trabajar por la unidad del movimiento. Dicho manifiesto podrá ser firmado por todos los militantes que quieran incorporarse al trabajo de unidad, además de serlo por el Comité pro unidad, que ostentará la representación colectiva de nuestras agrupaciones.

b) Deberá invitar a todos los militantes que se hallan al margen de toda actividad del movimiento para que se incorporen a cualquiera de los dos sectores organizados en México y, al mismo tiempo, podrá solicitar la colaboración personal de cuantos compañeros estime conveniente a los efectos del trabajo de unidad, estén o no organizados, pero sin que esto implique en manera alguna el reconocimiento de un tercer grupo.

c) Entre otros trabajos constructivamente favorables a la unidad, que dejamos a la iniciativa del Comité, señalamos algunos que consideramos ayudarán mejor al cometido de dicho organismo, a saber:

Organizar conjuntamente actos culturales, jiras y fiestas que contribuyan a fomentar el sentimiento de mutua fraternidad y fortalezcan los lazos de amistad y confianza necesarios.

Promover la celebración de charlas, conferencias, discusiones de mesa redonda, dedicadas a facilitar a todos los militantes la oportunidad de exponer sus opiniones sobre los problemas orgánicos y de orientación, como igualmente los de interés general de nuestro pueblo.

Organizar comisiones de estudio para problemas concretos que tengan interés para la liberación de España y su futura reconstrucción. Un plan de actividades de tal significación y magnitud está justificado por la necesidad de que los hombres de la C.N.T. se pongan en contacto para discutir fraternalmente a que ellos problemas sobre los que aparente o verdaderamente estamos en desacuerdo, pero para discutirlos sereno y constructivamente. Está justificado mucho más, porque siendo el nuestro un movimiento que se precia de sostener la más alta concepción de la libertad individual dentro de una sociedad libremente organizada, creemos que la diversidad de tendencias, corrientes de opinión y libre iniciativa, siempre que se renuncia a la violencia para manifestarse, son una necesidad vital de la organización y una garantía del derecho que todos tenemos.

d) Para cuantos asuntos de orden local sea necesario, y siempre que se respeten aquellas obligaciones orgánicas que a todos tenemos interin no sea resuelto el problema de la fusión orgánica, el Comité pro unidad podrá representar a nuestras agrupaciones como si fueran una sola. Para ello solamente se requerirá la conformidad de los dos organismos administrativos de nuestras agrupaciones.

Tercero. Esta resolución deberá ser propuesta a la Subdelegación local antes posible. Sugerimos, además, que se ofrezca la asistencia de una Comisión nombrada por nuestra Asamblea a la que ellos convengan y explicar los fundamentos de nuestra proposición de trabajo en pro de la unidad.

México, D.F., a 26 de julio de 1954.

Los ponentes: Juan LOPEZ, E. ORGAZ, P. ALFARACHE, Delio ALVAREZ, José JIMENEZ, Mariana CARDONA ROSSEL, E. DURAN.

LA TIRANIA Y LA INSTITUCION Libre de Enseñanza

Hoy por hoy, España es una nación venida por el medio. Parece como si fuera el depósito de cuanto craso e ignominioso se ha ido acumulando allí durante un millar de años, y que se desahoga y la ahoga. Por tal, su desesperación muere silenciosamente.

Entre militares y eclesiásticos, y pueden estar orgullosos de ello, procuran que el pueblo sienta la falta de esperanza que tiene lo irremediable. La muerte por ejemplo.

Realmente el «sistema» obra allí con este fin: todo lo vivo tiene que ser ahogado.

¿Cómo reaccionó entonces la tiranía ante la obra de la Institución Libre de Enseñanza de Madrid?

He podido ver como hablaban de la Institución, en un libro escolar propio para niños de 10 a 12 años. Se la presentaba como ejemplo de maldad; gente equivocada, es lo más que les concedían. Otra nefanda decía el libro de texto, antipatriótica.

Es una muestra excelente de la saña con que se ha tratado a la Institución Libre.

Y esta escuela, rectora de una obra tan positiva, ¿de qué nació? Sembradamente de un acto negativo, de un desmán tiránico también.

Durante el reinado de Isabel II la Guardia civil ante una algarada de estudiantes y obediencia a órdenes de un ministro, entró en la Universidad Central matando a varios estudiantes.

La protesta de los catedráticos más conscientes les valió el cese. Entonces Francisco Giner de los Ríos con algunos más fundó la Institución Libre.

Es curioso comparar y distinguir con lo que ocurre con la misma Iglesia católica pero en Francia. Aquí la educación libre le sirve al catolicismo para entorpecer todo lo posible la escuela nacional del país. Mientras que en el caso de Madrid la libertad formuló el propósito de ejemplarizar ante una Universidad inoperante.

Denunciaba con su obra, denso y mansueto de los que se inclinaban ante los poderosos y fuera señalaba la responsabilidad de los ministros y sus fuerzas de represión para llegar a todos los excesos de la violencia.

Y lo demostró sobradamente la Institución. La tolerancia que le permitió el espíritu de investigación animado del deseo de conocer y de apreciar, llegó años tras años a los niños y de allí pasaba a sus casas.

Allí me sentí rodeado de una atmósfera muy escasa en España, y difícil de encontrar. La cordialidad del afecto, la del interés por todos y para cada uno de los que allí llegaban. Nunca agradeceremos bastante todas las regiones que allí se dictara una línea más preciosa y excelente para reconocer un liberalismo maltrato y olvidado que formara una gran nación

Mesa redonda Conferencia pronunciada por el señor P. Bosch-Gimpera, en el Ateneo Español de México LA LIBERTAD ANTE LA HISTORIA Y LA CULTURA

«El hombre nace libre y en todas partes es esclavo». —ROUSSEAU.

«La libertad, como el amor, hay que conquistarlos cada día». —Lord ACTON.

La tesis racionalista y romántica del siglo XVIII que animó las revoluciones americana y francesa responde a la idea optimista del hombre en estado natural y de que el hombre primitivo fue el que comenzó la civilización. En la época victoriana, Lord Acton no era una tesis optimista y la etnografía y la historia del siglo XIX ya habían desmentido que el hombre primitivo fue más distinto de como había sido imaginado y que las conquistas de la civilización no habían sido tentativas de obtener.

En realidad el hombre no nace libre y desde la infancia tiene que someterse a coacciones que si facilitan su existencia y su educación y le ponen en condiciones de actuar libremente, limitan su libertad, como luego el ambiente que le rodea a través de toda su vida.

El hombre es sólo potencialmente libre dentro de ciertos límites que responden a su existencia en un mundo que le rodea de obstáculos que superar y de la necesidad de cooperar su libertad con la de los demás hombres. Ya Kant dijo que la libertad de uno termina donde empieza la de los demás.

El hombre primitivo durante muchos milenios no fué libre. El cazador vivía en unas agrupaciones tribales rigidamente organizadas y rodeado de tabús que persisten todavía a lo largo de la historia hasta muy tarde.

Solamente después de la estabilización de los grupos humanos durante el neolítico, posibilitado por la gran revolución que los convirtió de cazadores en pastores y agricultores, fué posible una vida más libre y poco a poco la personalidad individual comenzó a ganar la conciencia de su ser y de sus posibilidades. Se llega entonces a una organización que, con todo y encuadrar al hombre en grupos familiares y tribales muy sólidos, llega a lo que podríamos llamar la democracia tribal, precedente de lo que en Europa se convierte—en Grecia—en la democracia urbana, germen de todas las democracias posteriores. Entre tanto en Oriente la civilización urbana—si permitía un desenvolvimiento en cierto modo libre del individuo—creaba los imperios totalitarios con la autoridad omnimoda del soberano considerado a menudo encarnación de la divinidad.

Realizada la experiencia del estado democrático griego—Atenas—se contraponen los dos tipos de organización y se combinan a menudo. Roma, partiendo de una democracia tribal y ciudadana parecida a la de los demás pueblos europeos, con el rey que, como el griego, no es sino el jefe en la guerra y el regente en la paz, limitada su autoridad por las instituciones de todos los pueblos indoeuropeos—consejo de ancianos jefes de gentes y de

demagogia o guiada por una minoría. Los derechos a los demás y los extranjeros—los bárbaros—son considerados por el propio Aristóteles como destinados a la servidumbre.

Limitaciones internas dentro del propio Estado y limitaciones en el terreno humano con los esclavos y los extranjeros. Con todo, el ideal de la libertad está afirmado y a él se tenderá continuamente. Incluso dentro de la concepción imperial de Alejandro surge por primera vez una idea universal y bajo la autoridad del emperador-dios es posible la vida libre de las repúblicas ciudadanas que aquel imperio incluye. Más tarde Cicerón llegará a concebir la ciudadanía del mundo sin diferencias de raza ni de Estados y a encontrar algo común a todos los hombres que no le es extraño.

Al mismo tiempo se habrá afianzado un sentido de libertad en el pensamiento y en la investigación científica. En Jonia, ya en el siglo VI, sus pensadores se habían lanzado a estudiar el mundo prescindiendo de toda concepción preconcebida o impuesta por la religión, llevados por su curiosidad desinteresada y creando la filosofía y la ciencia en el sentido que nosotros damos, a diferencia del Oriente, cuyos conocimientos científicos eran obtenidos con un sentido utilitario y de aplicación y que no pudo crear—en el Próximo Oriente—una filosofía porque la religión y el concepto especial que tenía de la divinidad, impedían al hombre buscar otras soluciones a sus proble-

mas. Los jonios iniciaron el planteamiento de todos los problemas modernos de la filosofía y de la ciencia que—en filosofía—apenas se imaginan otras soluciones posibles que las que postularon los griegos. Ellos demostraron que el pensamiento sólo puede desarrollarse dentro de una cultura creada por un espíritu de libertad. Gracias a haber desarrollado civilizaciones en las que la libertad no era imposible hubo también un desarrollo filosófico y científico en la India y en China.

El Cristianismo, en el momento que el mundo antiguo se encaminaba a la consolidación de Estados autoritarios, proclama la dignidad del hombre como hijo de Dios sin distinción de esclavos o libres ni de pueblos y su mensaje se dirige a todos. La libertad se manifiesta en la libre aceptación de la fe que no se impone y que se trata de ganar por la predicación (el «obsequio racional» de San Pablo). La fecundidad del principio llevará a crear una esfera de la conciencia que el poder político no tiene intervención y al que se puede resistir legítimamente, cuyas consecuencias se manifestarán a través de los siglos en la filosofía cristiana que proclamará el derecho a la libertad y la soberanía del pueblo que escoge libremente sus formas de gobierno, actuando los regentes—reyes o magistrados—como delegados suyos y responsables ante él que puede llegar a la deposición y hasta a la muerte al tirano.

(Concluirá en el próximo número.)

con todas sus diversidades. Idéntico sonido, y eco, que en Madrid reconozco haberlo encontrado también con menor sentido de clara conciencia en el elemento obrero de la capital.

Intervino la Falange que convirtió en cuadros para sus caballos, la casa que tenía la Institución en el barrio de Chamberí propiedad del continuador de la obra: Bartolomé B. Cossío.

No pregunté qué se ha hecho del material. Perdida está también la colección geológica más importante que se ha establecido de España, recogida y comentada por el geólogo escocés MacPherson en múltiples viajes que él se costeara.

La dejó en la Institución con preferencia a una corporación científica cualquiera de su país, ya que sabía el respeto, el amor que se tendría con ella. Además porque así quedaba situada en un sitio estratégico para quien acudiera a estudiar la península en sus grandes periodos de formación.

Quedó demostrado la magnificencia de esta obra, pues ha permitido a Dantín Cereceda, su completísimo estudio geográfico del tomo «España» en la traducción de la Geografía Universal de Gabriel Hanotaux.

Porque aquí veremos un nuevo atraco de la Dictadura; con intención el nombre del país se empezaba a radicar en la Institución. Rodeado de compañeros en todas partes, éstos les ofrecieron cuanto podían exigir para venderles el inmueble, sin lograrlo jamás.

Estaba la Institución en el antiguo paseo del general Martínez Campos, y al venir la República fué cambiado el nombre por Francisco Giner de los Ríos. Hoy vuelve a ser calle del general.

Es un poema de situaciones en candéloro pero de significado más hondo. Martínez Campos que empezaba el vivir diario plimplándose un vaso de aguardiente y cuya acción militar más pintoresca es conocida de muchos por lo original. Fué el fusilamiento por orden de la campaña de Gracia, porque se atrevió a tocar a sonar, en una de tantas rebeliones barcelonesas.

Desde estas páginas honraremos al Paseo, y lo bendicimos con la mano izquierda, pues el nombre, llegada la ocasión, cambiará de nuevo.

Seguro que el Caudillo piensa igual, pues sabe demasiado que España es un caso que no se solucionó con las victorias fascistas de la guerra civil, y con sus desastrosos, que serían travesuras por lo inanes, pero que perjudican al país enormemente, precipita un desenlace que viene inexorable.

Son los pueblos los que tienen que quedar, y éstos no honran ni continúan más que las obras bien intencionadas. Las únicas que poseen solidez.

J. SOMOSIERRA

APUNTES

EL DEPORTE

SI, el deporte, y no el «sports», que no es español, ni siquiera francés, sino inglés y bien inglés. Es mucha manía esta de adaptar palabras extranjeras para designar cosas o hechos que tienen vocas propias en nuestro léxico.

Será curioso preguntar a los jugadores de fútbol (o balompié), por ejemplo, qué quieren decir, en español, todos esos vocablos que ellos caricaturizan del inglés. Y lo propio pasaría a esos malos penadores de crónicas deportivas que llevan en sus bolsillos, ¡vaya usted a saber por qué!, el carnet de periodista deportivo.

El noventa y nueve por ciento de esos periodistas deportivos no tienen noción de lo que es la gramática ni las normas de ortografía y nada digamos de nociones de literatura, que desconocen en absoluto.

¿Y qué diremos del público que asiste a las manifestaciones deportivas?

Muchos de esos miles de seres que permanecen estupefactos en los partidos de fútbol, en el boxeo, en la lucha, no son, en realidad, más que personas entusiastas de la fuerza bruta, o de esta combinada con cierta destreza. Y nada digamos del sadismo femenino ante los golpes y la sangre sobre un tablado, coronando «in mente» al pobre

hombre que tienen al lado y que ha pagado las entradas. El deporte, practicado, es necesario y conveniente para el mejoramiento y conservación del cuerpo humano, siempre que se practique como un complemento de la educación general de la juventud.

Es la vieja máxima de Juvenal: «Mens sana in corpore sano». Si, mente sana en cuerpo sano, pero no como ahora se está, cuerpo hercúleo y cerebro diminuto. Causa grima contemplar tanta juventud que se sabe de memoria todos los términos técnicos del deporte, pero que no se la puede preguntar nada de historia, de ciencia, de arte, de sociología, de derechos cívicos, de higiene. No saben nada de nada como no sea el idioma culto de la fuerza.

Y menos mal si esa fuerza la practican ellos; al menos algún día podrán ser aprovechados para tirar de un carro o trabajar en una cantera; lo peor es esa inmensa mayoría para la cual el ideal es mirar, embobados, cómo luchan los otros, y discutir de ello, embriéndose todavía más, con repetidas libaciones alcohólicas.

Y estos son los hombres llamados a intervenir, en un próximo mañana, en la vida de los pueblos.

¿Qué penal-EL APUNTOR

DESDE PARIS

Inquietud en la España franquista

Las relaciones entre los Estados Unidos y la España fascista se rigen por los acuerdos militares y económicos del 26 de septiembre de 1953. En esta época, fue posible, a la diplomacia de Franco, debido a la gran tirantez entre los dos bloques, de agenciarse en la América del Norte, una posición ventajosa, explotando a toques de clarín, la propaganda anticomunista, aportándole a su economía decadente, a chorros, los dólares americanos. Franco y Falange se frotaban las manos de gusto por haber encontrado el truco adecuado para poder salir de su decadencia económica, pues solamente en el año 1954 los pedidos «off shore» ascendieron a más de 10 millones de dólares.

Por esta causa, todo eran halagos desde su prensa al Consejo Nacional de la N.S.C. de los Estados Unidos, formado bajo la presidencia de Eisenhower, y como adjuntos, Nixon, Foster Dulles, Humphrey, más el director de Movilización y Defensa, Dr. Arthur Flemming. Pero desde hace unas semanas, mejor dicho, después de la sustitución de Malenkov en Rusia por el mariscal Boulganin, no hay que ser muy lince para ver que la política internacional de los Estados Unidos está en vísperas de un cambio de frente formidable en lo que concierne a su visión exterior.

Toda la prensa del país descende de tono contra el comunismo y busca el momento adecuado para entablar una negociación de tipo mundial que conduzca a estos dos bloques a una entente en lo concerniente a Asia, y también en Europa. Y claro está, este cambio de frente que se presagia, pues no hay más que leer la prensa americana e inglesa para darse perfecta cuenta de todo ello, y para más abundancia, el envío de eminentes cronistas americanos a Rusia, a la China, y lo

que teme Franco, que no se desplace uno de ellos a sugerencia del Departamento de Estado en España y empiece a describir lo que ocurre en nuestro país desde el punto

de vista económico, político y social, como empezó haciéndolo hace algún tiempo el periodista francés Jean Creach, en «Le Monde», y que le valió la expulsión fulminante de nuestro territorio nacional, pues Franco no puede soportar, ni la Falange tampoco, ni menos el clero, que se diga la verdad de lo que ocurre en España y que ésta se rige por un régimen completamente dictatorial-fascista, que todo el mundo detesta, porque ha llevado a la humanidad ríos de sangre para ascender y mantenerse en el poder.

Hace unos días los Estados Unidos presentaron un informe a la O.N.U. sobre el trabajo obligatorio en la China comunista, donde hay enrolados miles de hombres a la fuerza para construir vías férreas, caminos y puentes, sometidos a un trabajo de doce horas diarias.

MEXICO VA CONTRA LA CORRIENTE

Estocolmo, marzo (OPE).—Con este título ha publicado el diario «Dagbladet» de esta capital una nota editorial que firma H. Rüdiger, en la que se hace constar entre otras cosas que «hay dos países en el mundo, que se encuentran fuera de la esfera de influencia rusa—Yugoslavia y México—y los cuales no sólo se han negado a reconocer a Franco, sino que han continuado incluso manteniendo relaciones diplomáticas con el simbólico régimen republicano en exilio».

A continuación se refiere la nota a la campaña que cierta prensa mexicana ha desarrollado para establecer relaciones diplomáticas con la España de Franco, diciéndose incluso que estas relaciones iban a establecerse pronto, cosa que el gobierno mexicano, sin embargo, ha declarado carece de fundamento alguno.

«Y para subrayar más su actitud—dice «Dagbladet»—el gobierno mexicano ha recurrido a un gesto demostrativo, haciendo objeto al encargado de Negocios de la República Española en México, Sr. Echevarría, de una elevada distinción «en reconocimiento de la actitud desarrollada por el representante de la República Española en favor de una buena vecindad y comprensión amistosa entre México y España».

La nota editorial dice finalmente: «México contesta, por lo tanto, a una intensificación de la propa-

ganda franquista y a una colaboración cada vez más intensa de los demás países democráticos (entre ellos Suecia) con el régimen franquista, pronunciándose en favor de la España libre, sin tener en cuenta intereses comerciales. Acontecimiento excepcional que merece ser señalado en estos tiempos de realismo político».

Más todas estas razones tienen un motivo funcional que nos mueve a insistir de nuevo en llamar la atención sobre la importancia crucial de los instantes que nos toca vivir. Se están produciendo ciertos hechos que no pueden pasar ante nosotros sin que depresemos en matizar y, lo que es más importante aún, sin que nos dispongamos a enfrentarnos con una realidad cruda y descarnada. El régimen agoniza con las entrañas desgarradas por la disensión. Problemas económicos insuperables han conseguido finalmente cruzar un dogal al cuello del despotismo del que es de todo punto imposible sustraerse a la altura abismal en que las dificultades de todo orden han llegado. España presintió hace tiempo una salida como liberación posible y todo hace presentir que a ella se va a marchar más o menos forzada, pero insustentable. Que na-

die se llame a engaño, pues, si en un instante dado nos hallamos con el consumado hecho de un traste que modifique la fisonomía política actual del país con el consenso de una mayoría considerable de la nación. En qué gradaciones, con qué ostensibilidad más o menos acentuada o con qué ritmo podían acontecer las sorpresas, que para nosotros no lo son, nadie puede preverlo por ahora porque pertenecen a los inescrutables designios de circunstancias y alternativas. Sin embargo, lo positivo es que a ello se va y lo que importa en el caso es vivir de cara a los acontecimientos y no de espalda a las realidades. Dable es el equívoco en situaciones confusas, pero inadmisible el yerro cuando este yerro se comete contra todos los dictados de la lógica y la razón. Importa, pues, pensar con frío espíritu crítico qué puede acontecer en un futuro inmediato si en el instante del «toque a arebato» nuestros tímpanos se encuentran atronados y nuestra visión nublada por la pasión.

Afirmamos desde aquí que estamos en presencia del último minuto del drama. Que nadie se somría pensando que lucubraremos bajo la influencia calenturienta de la fiebre. Lejos de nosotros desear correr el albur del ridículo cuando los hechos hablan por sí solos. Abocamos a una

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: R. LIARTE - Giros a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

HOMBRES Y LIBROS

"MIS RECUERDOS" de F. Largo Caballero

HACIA algún tiempo veníamos esperando con impaciencia la aparición de la obra del veterano ugetista. Nuestra natural curiosidad se fundaba en la sencilla deducción de que Caballero escribiría algo documental. Su lectura ha confirmado nuestras esperanzas. «Mis Recuerdos» son algo más que una obra de un memorialista; es un documento histórico de un valor excepcional; es una sencilla narración de hechos cuya tela de fondo no llegábamos a ver por entero los propios actores. Por el conjunto de las revelaciones que no dejan lugar

a dudas, la obra resulta una valiosa contribución a la historia sindical y política de España. Nadie más autorizado que Francisco Largo Caballero para hablar de los problemas sindicales y políticos según los principios y tácticas de sus respectivas organizaciones, ya que él actuó durante más de medio siglo en el seno de la U.G.T. y del P.S.O.E., respectivamente. Siempre se le vio en la punta del combate, sin dobleces, en lucha abierta contra la reacción y en defensa de los obreros.

por B. HERNAEZ

Nadie tampoco ha tenido tantos amigos ni tantos enemigos como Largo Caballero. Los primeros son los trabajadores; los segundos fueron la reacción y los oportunistas que no le perdonaron, ni después de muerto, su honradez de hombre de bien ni su fidelidad al pueblo y a las ideas socialistas. Para conocer a este hombre ejemplar, preciso es despojarse de toda idea partidista, estudiando tal como el militante socialista y de la U.G.T., penetrar

en su pensamiento fundamental y seguirlo paso a paso en su diaria actividad constructiva. Sólo así puede observarse su recto temple y su entera personalidad de autodidacto esforzado.

Se puede discrepar de sus ideas, pero no puede dudarse de su honradez personal ni de su noble ejecutoria. Siempre rindió cuentas de sus actos. Viajó por el extranjero para llevar la voz y las ideas de los trabajadores por él representados.

La obra que comentamos está prologada por el conocido socialista Enrique de Francisco, leal amigo del autor. Y al leer sus líneas no podemos escapar a la emoción que nos produjo el elogio fúnebre que hizo el día del entierro ante la tumba de Largo Caballero. Se había parido el eje del motor de la liberación española. Con Caballero perdíamos un valioso sostén.

Treinta y dos capítulos con un total de 380 páginas, forman una selección de episodios extraordinarios, unidos a la vida de nuestro pueblo.

C.N.T. A.I.T. M.L.E. FEDERACION LOCAL DE TOULOUSE

Seguimos el ciclo de TEMAS COMENTADOS, organizado por la Comisión de Cultura de esta Federación Local, el compañero

J. J. DOMENECH

desarrollará el interesante tema:

«HOY ANTE ESPAÑA»

El acto tendrá lugar el domingo, día 3 de abril, a las 10'30 de la mañana en nuestro local social, CAFE FIZE (Arcades del Capite).

Seguimos la norma establecida, el conferenciante contestará a las preguntas que se le hagan relacionadas con el tema expuesto.

Se recomienda la asistencia de todos los compañeros y militantes.

LA COMISION

Conflictos entre EE. UU. y España

Estocolmo, marzo (OPE).—El diario «Dagbladet» de esta capital recoge en un editorial la traducción de un artículo que con el título de «Conflictos entre EE. UU. y España» ha publicado el órgano federalista «Europa-Union», de Stuttgart.

«Cuando el ex embajador Carlton Hayes dice en su libro sobre España que Hitler y Mussolini no intervinieron en la guerra civil española hasta que Rusia no empezó a suministrar armas a los republicanos, toda la prensa española citó este pasaje. Quien manda, manda. Pero cuando Claude G. Bowers comprueba que la alianza entre el fascismo español y el italiano data de 1934, ningún diario pudo reproducir este hecho».

«Las relaciones oficiales entre Franco y los EE. UU. se basan sobre estos malentendidos subterráneos», dice el diario alemán. «Voces cada vez más numerosas en los medios sindicales, y también en los medios comerciales, de los EE. UU., empiezan ya a fijar la atención sobre el conflicto que consiste en que en América, en general, se piensa o cree lo que se dice, mientras que éste no es de ninguna manera el caso en un país gobernado autoritariamente como España».

Importa ante todo no malograr estas felices perspectivas. Existen leyes evolutivas insustentables y se da la confortante circunstancia de que estamos en el seno de esas leyes, nos movemos por ellas y por ellas caminamos sin que el mismo esfuerzo que se desarrolla sea volición propia, sino influencia general de unos principios de una circunstancia ambiental creada por el sacrificio y los afanes de nuestros precusores. Venimos a coincidir con el adversario por una vez. Mejor dicho, el adversario ha de coincidir con nosotros, aunque con desgana, no definiendo el pensamiento con la nitidez y el alcance que los hechos reclaman, pero reconociendo en definitiva que no caben paliativos y que el futuro es reservado a quien ha sabido merecerlo por la suma de sus aciertos, la honradez y la perseverancia.

No importa el doble sentido cuando frente y a pesar de lo dudoso de lo que se persigue, surge una verdad que no es posible ahogar en el mar de las confusiones. «La realidad—dijo en el discurso que comentamos—es que aquel antiguo abstencionismo va cediendo a los embates de la experiencia, forzado por la acción de las masas laborales asociadas espontáneamente en Sindicatos».

Lo que olvidó decir es que en todos los países se protege y vigila la pureza de esa espontaneidad, excepto, claro es, en Rusia y España que tanta semejanza ofrecen en el barbarismo de los procedimientos.

Y continuó: «Frente al anquilosamiento, la obsecación y el empacho democrático y liberal, el sindicalismo ha sido la fuerza motriz y la respuesta social auténtica a los errores y amañamientos incongruentes, y pese a los muchos errores que hayan podido arrastrar, ha contraindicado, sin embargo, méritos en todos los países para hacer de él la forma de organización social y el marco de la vida política».

Cualquiera de nosotros podría suscribir semejante declaración. Importa, no obstante, en todo caso, definirlo, pero compartirlo también de corazón. Empero, debemos agregar algo: cuando Franco se detiene a

caracterizado del P.S.O.E. y de la U.G.T. deben ser conocidas y estudiadas por todos los que verdaderamente luchan para conseguir la reconstrucción de España, con el objeto de que unidos y hermanos podamos trabajar con eficacia.

Podemos discrepar con algunas de las ideas de Largo Caballero, como discrepamos ayer; pero hay que rendir culto a su sinceridad que es todo un ejemplo ofrecido al campo político español. ¡Ojalá todos los hombres que dirigen núcleos políticos y obreros tuvieran esa entereza y valentía! Otro sería nuestro destino y otro sería también, el porvenir de España. Como hombre enemigo del totalitarismo franquista y comunista, presenta una conducta llena de rectitud socialista; como amigo de la unión de los trabajadores es un estímulo lleno de enseñanzas despreñadas; como español libre y democrata, merece la admiración de todos. Sólo cuando se llega a esa talla moral se es un hombre, no de partido, sino del pueblo, como lo fueron Peiró, Durutti y tantos militantes egregios del obrerismo hispano.

Si Largo Caballero cometió errores, bien pequeños son éstos al lado de sus virtudes. Sepamos perdonarlos porque nadie estamos exentos de pecados. La clase trabajadora debe guardar en su memoria las lecciones de uno de sus más fieles representantes, porque Caballero fue, incuestionablemente, todo un hombre íntegro, honrado, que quiso mucho al pueblo y que sufrió profundamente por defender la causa de la libertad.

«Mis recuerdos» son una lección de decencia y dignidad. Este libro debe servirnos a todos para liberarnos de todo personalismo, de toda idea exclusivista y de partido, a fin de continuar la lucha por la liberación del pueblo español. Estas lecciones póstumas del líder más ca-

lido de España, nos enseñan que el futuro es reservado a quien ha sabido merecerlo por la suma de sus aciertos, la honradez y la perseverancia. No importa el doble sentido cuando frente y a pesar de lo dudoso de lo que se persigue, surge una verdad que no es posible ahogar en el mar de las confusiones. «La realidad—dijo en el discurso que comentamos—es que aquel antiguo abstencionismo va cediendo a los embates de la experiencia, forzado por la acción de las masas laborales asociadas espontáneamente en Sindicatos».

Lo que olvidó decir es que en todos los países se protege y vigila la pureza de esa espontaneidad, excepto, claro es, en Rusia y España que tanta semejanza ofrecen en el barbarismo de los procedimientos.

Y continuó: «Frente al anquilosamiento, la obsecación y el empacho democrático y liberal, el sindicalismo ha sido la fuerza motriz y la respuesta social auténtica a los errores y amañamientos incongruentes, y pese a los muchos errores que hayan podido arrastrar, ha contraindicado, sin embargo, méritos en todos los países para hacer de él la forma de organización social y el marco de la vida política».

Cualquiera de nosotros podría suscribir semejante declaración. Importa, no obstante, en todo caso, definirlo, pero compartirlo también de corazón. Empero, debemos agregar algo: cuando Franco se detiene a

la libertad.

CRONICA DE ASIA

Presentación

La inmensa revolución que se está desarrollando en Asia y que, en general, ni Europa ni América entienden, hace que tomemos este tema como sujeto, por considerarlo no sólo de máximo interés, sino crucial en el desenvolvimiento político y social del mundo.

Debido al colonialismo que, durante siglos, Europa ha impuesto en Asia, nosotros europeos, subestimamos los valores que el pueblo asiático posee y, como consecuencia, venimos considerándolo inferior.

Por su parte, ellos, por no conocer de los europeos más que los señores que han ido allí a dominarles y explotarles, rechazados siempre en el trato, tienen de nosotros un concepto muy bajo y nos consideran inhumanos. (Hablamos del pueblo, no de la élite).

La guerra en Asia, en mayor medida que en Europa, ha puesto este inmenso hormiguero humano en ebullición revolucionaria.

Los japoneses con el slogan: «Asia para los asiáticos» han prendido fuego a la pólvora que, preparada en todas partes, ha terminado con el colonialismo; pero esto, con ser mucho, no fue más que el comienzo.

El pueblo, que se sintió libre del extranjero y con su dignidad rescatada, empezó su avance para escapar de la miseria y el hambre. Y, hoy, ningún poder en el mundo podrá impedir la revolución en marcha.

Los pueblos de Asia, durante siglos y siglos han sido siervos de un sistema feudal; pero la hora ha llegado ya, en que estemos en pie, no miran a ninguna clase de sacrificios, ni siquiera a la muerte, y van derechos al objetivo. La prensa reaccionaria les llama fanáticos por su desprecio de la vida. Pero ¿es que la vida vale la pena de ser vivida, cuando por millares de generaciones se ha vivido muriendo de hambre y humillación?

Esta nueva mística que ha despertado a todo un continente con la mitad de la población del mundo, hará sentir su peso sin tardar mucho.

Dada nuestra predisposición a ver el atraso y apatía de Asia, nos parece imposible que sean capaces de realizar algo grande; pero quizá esta misma impresión tuvieron los hombres que vieron nacer la revolución rusa; sin embargo, este país, partiendo de cero, ha alcanzado a América y Europa en el terreno industrial, científico y militar.

¿Quizá lo que más ha unido los pueblos de Asia, en su lucha, ha sido el color.

Durante siglos, los blancos han visto en la piel de color un signo de inferioridad. Esto no sólo ha sido un íntimo sentimiento, sino que, brutalmente, se lo hemos hecho notar.

Y Asia hoy reacciona contra esto violentamente. La conciencia del color da a los indios, a los coreanos, a los malayos y a los chinos, un sentimiento de hermandad e interés. El poder es una fuerza que los une con más potencia que ningún credo político o religioso.

Es la solidaridad del hombre de color quien hace el milagro de que hombres con ideas diferentes y hasta opuestas aplaudan la revolución comunista en China. Es el fenómeno psicológico que predispone a ver como bueno, todo lo que hace su hermano de color.

Así, pues, vemos que los fenómenos fundamentales en el levantamiento de Asia han sido: el colonialismo, que produjo un nacionalismo rabioso y progresivo. El sistema feudal y de hambre, que produjo la revolución en sus profundas consecuencias. Y el color que, por la persecución de que ha sido y es objeto, produjo la unidad y la solidaridad.

Esto que hace veinticinco años parecía una utopía, es hoy un hecho, y un hecho que, si no se tuercie, va hacia una meta idealista, de libertad por la libertad.

Sin duda la época que se ha iniciado es más decisiva, popular y revolucionaria que la que siguió a la gran Revolución francesa y a la Revolución rusa.

La postura internacional de India, Indonesia, Burma y Ceilán no es un accidente y, mucho menos, una posición de conveniencia. Ello obedece a un deseo sincero de paz y a un concepto idealista. En el fondo de todo ello están las ideas de Krishnamurti, Comararswami, Tagore y Gandhi; tan lejos del materialismo marxista como cerca del amor anarquista.

J. GARCIA DURAN

Nuestra próxima crónica tratará de la Revolución en Burma

CRONICA DEL INTERIOR

EL DEDO EN LA LLAGA

EN ninguna ocasión fue recomendable minimizar al adversario o ponderarlo por bajo de la justa rasante. Despreciarlo o ignorarlo es peligroso. Sin embargo, se dan hoy cita razones de tal contundencia que en ciertos momentos provocan incontentibles alegrías y nos hacen mirar confiados el porvenir. Nace esta confianza de síntomas inequívocos que, sometidos a crítico y frío examen, parecen indicar la cartidumbre de que se está en el camino recto. En la feliz coronación de este camino abierto ante nuestros ojos reside la meta, y hacia esa meta caminamos, quizás lenta, insensiblemente, pero de forma inexorable e incontestable, el atajo resuelto por la impronta de un acontecer que se ejecuta por nosotros y pese a nosotros.

III

Importa ante todo no malograr estas felices perspectivas. Existen leyes evolutivas insustentables y se da la confortante circunstancia de que estamos en el seno de esas leyes, nos movemos por ellas y por ellas caminamos sin que el mismo esfuerzo que se desarrolla sea volición propia, sino influencia general de unos principios de una circunstancia ambiental creada por el sacrificio y los afanes de nuestros precusores. Venimos a coincidir con el adversario por una vez. Mejor dicho, el adversario ha de coincidir con nosotros, aunque con desgana, no definiendo el pensamiento con la nitidez y el alcance que los hechos reclaman, pero reconociendo en definitiva que no caben paliativos y que el futuro es reservado a quien ha sabido merecerlo por la suma de sus aciertos, la honradez y la perseverancia.

No importa el doble sentido cuando frente y a pesar de lo dudoso de lo que se persigue, surge una verdad que no es posible ahogar en el mar de las confusiones. «La realidad—dijo en el discurso que comentamos—es que aquel antiguo abstencionismo va cediendo a los embates de la experiencia, forzado por la acción de las masas laborales asociadas espontáneamente en Sindicatos».

Lo que olvidó decir es que en todos los países se protege y vigila la pureza de esa espontaneidad, excepto, claro es, en Rusia y España que tanta semejanza ofrecen en el barbarismo de los procedimientos.

Y continuó: «Frente al anquilosamiento, la obsecación y el empacho democrático y liberal, el sindicalismo ha sido la fuerza motriz y la respuesta social auténtica a los errores y amañamientos incongruentes, y pese a los muchos errores que hayan podido arrastrar, ha contraindicado, sin embargo, méritos en todos los países para hacer de él la forma de organización social y el marco de la vida política».

Cualquiera de nosotros podría suscribir semejante declaración. Importa, no obstante, en todo caso, definirlo, pero compartirlo también de corazón. Empero, debemos agregar algo: cuando Franco se detiene a

la libertad.

EPISTOLAS AL NIETO.

RIATURA: cuando el hombre dejó de ser cuadrumano, deslumbrado por los meteoros, creyó en lo maravilloso, ya que su vida transcurría en un monótono comer, dormir, cazar y reproducirse.

Cuando el nimen arrancó secretos a la naturaleza, evolucionó, pero no desahucio los dioses. Los transformó solennemente. A sus semejantes: mejor dotados les atribuyó reencarnaciones no menos maravillosas que sus fantasías anteriores.

Hoy, que arrancó al cielo fuego, fluido, mecánica y genio. Cuando se erige en artífice de sus destinos y mantiene en su mano el rayo que puede pulverizar el universo, aún no ha llegado a desprenderse del atavismo ancestral y sigue manteniendo hombres-dioses con patrones de hombre. No puede sustraerse a las debilidades de su origen, como desando morir como nació: entre tinieblas.

Pese a la embriaguez de su soberbia, el hombre come, duerme, caza y se reproduce como el antropopiteco de origen.

Ya sabes por qué: porque el progreso fue incompleto, y no supo matar oportunamente los dioses, reencarnados o no. ¿Está aún a tiempo de remediar su error? Intentado, si eres verdaderamente, y solamente hombre.

MATUSALEN